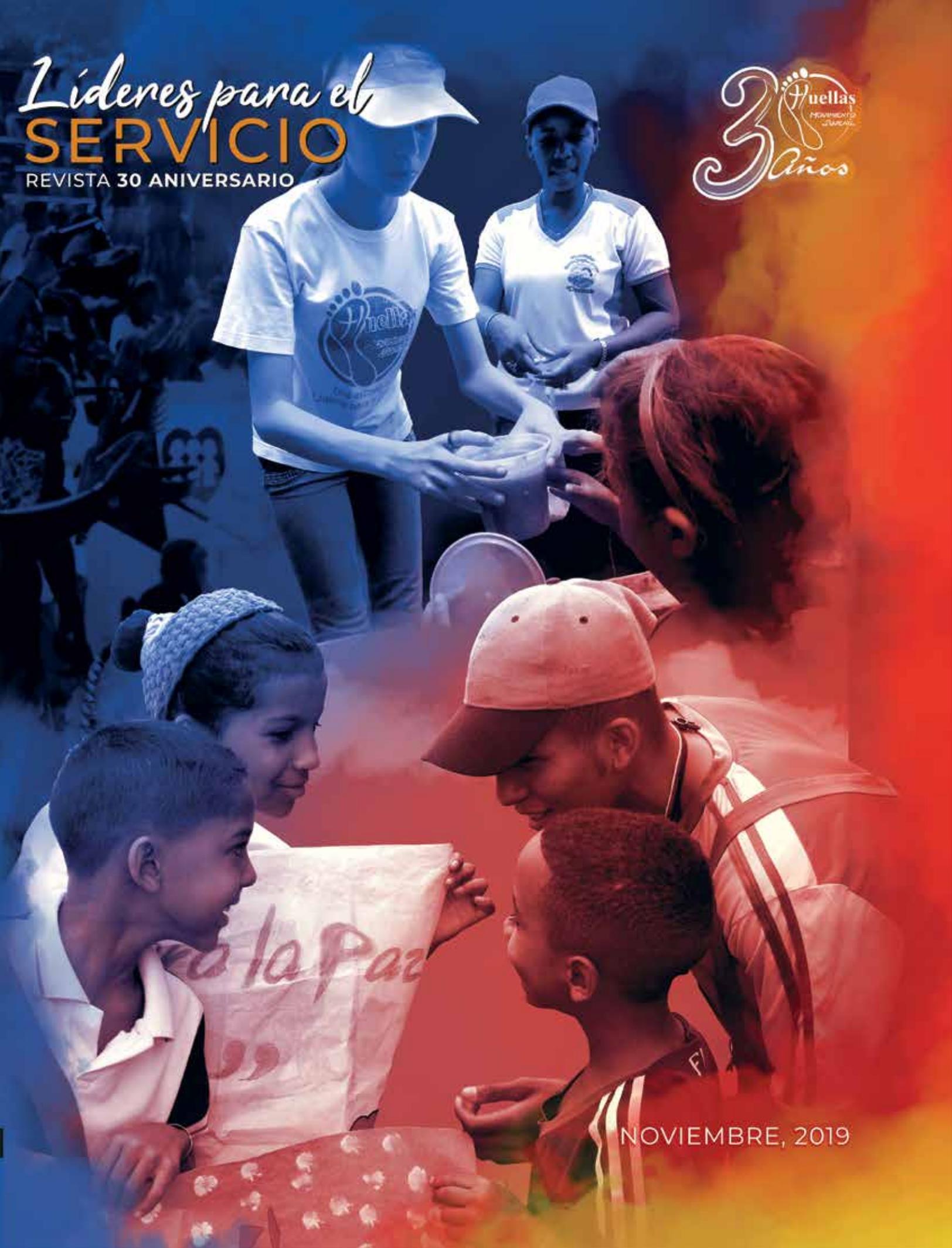


Líderes para el **SERVICIO**

REVISTA 30 ANIVERSARIO

3 Huellas
MOVIMIENTO
JUVENIL
Años



NOVIEMBRE, 2019

Jóvenes Líderes

CRISTIANOS, SOCIALES Y CIUDADANOS
INSPIRADOS EN EL PRIMER CAMINANTE



Huellas Venezuela



HuellasJesuitas



Huellas_Venezuela



Huellas Musical



Editor en jefe
P. Robert Rodríguez, S.J.

Coordinación editorial
Guillermo Cadrazco

Asistencia y logística editorial
Yanny Chirinos

Redacción
Kaoru Yonekura

Corrección de textos
Joseba Lazcano, S.J.

Administración
Laurimar Campos

Fotografía
Angélica Urbina
Stefany Colina
Ana Salcedo
Kelvin Borges
Archivo Gumilla
Archivo Huellas Colombia
Archivo Huellas Perú
Archivo Huellas República Dominicana
Archivo Huellas Venezuela

Imagen de portada
Angélica Urbina

Asesoría Técnica
Ana Salcedo
Victoria Pardo

Diseño
Yojan Flores

Diagramación
Elena Roosen

Impresión
Gráficas Lauki, C.A.
Caracas, Venezuela

Dirección
Calle Andrés Bello, casa 09,
Urbanización Los Flores de Catia,
(al lado del Instituto Técnico Jesús Obrero), zona
postal 10-30
Caracas - Venezuela.

Teléfonos
+58 212 863 16 50
+58 212 860 97 42

www.huellas.org.ve

Joven madurez de Huellas 3
P. Robert Rodríguez, S.J.

Presentación 4
Kaoru "Kao" Yonekura

Ese nuevo país se va a lograr 5
Testimonio del P. Miguel Matos, S.J.

A nadie le falta Dios 6
En memoria del P. Williams González, S.J.

FORMADORES: "Gente que cree"

Si no hay asesores, no hay Movimiento 7
P. Gustavo Albarrán, S.J.

Esto sí me hace vibrar 8
Testimonio de Lilian Caldera

Somos evangelizadores 9
Testimonio de Ángel Rojas

Aquí estoy y estoy con ustedes 10
Testimonio de Maryssé Dávila

Intentamos y no nos da pena 11
Testimonio de Francisco Useche

Huellas es una forma de ser iglesia 12
Testimonio de P. Jorge Ulloa S.J.

Tú solo tienes que soñar 13
Testimonio de María Teresa Camacho

Dios sabe dónde lo coloca a uno 14
Testimonio de Alberto Cedeño

Este es mi lugar. Aquí es donde me quiero quedar 15
Testimonio de Belkys Briceño

Somos una familia cristiana con carisma ignaciano 16
Testimonio de Víctor Fernández, S.J.

Propuesta Curricular 2020 17

COLABORADORES Y ALIADOS: "Junto con sus amigos"

Junto a personas e instituciones que creen en los jóvenes como agentes de cambio 18
P. Robert Rodríguez, S.J.

Vamos a pensar como jóvenes 19
Testimonio de Isabel de Bermúdez

Huellas refuerza las relaciones fraternas en Fe y Alegría 20
Testimonio del P. Manuel Aristorena, S.J.

Yo soy una huellista más 21
Testimonio de Miriam Rojas

Huellas sí sabe llegarle a la comunidad 22
Testimonios de Aura de Rengifo, Ahiskel Mendoza y Eglys Hernández



ENTREVISTA

- Crean en los jóvenes y tengan paciencia 23
Guillermo Cadrazco entrevistado por Ana Salcedo
-

JÓVENES: “Tesoro de Huellas”

- El huellista es un tesoro para su familia, su comunidad, la sociedad,
el país y el mundo entero 27
P. Rafael Garrido, S.J.
- Soy lo que Huellas puede lograr en un chamo 28
Testimonio de Dámaso Requena
- Aquí nos encontramos como amigos 29
Testimonio de Yhitzender Torres
- Huellas es verbo y acción que te acerca a Papadiós 30
Testimonio Heribeth Caicedo
- Huellas nos enseña que hay algo más por dar 31
Testimonio de Ramón Paruta
- ¡Los campamentos cambian vida! 32
Testimonio de Óscar Parra
- Nos renovamos ante la situación país y de aquí no me voy 33
Testimonio de Ana Salcedo
- Hay que seguir luchando por cambiar una Venezuela desde abajo 34
Testimonio de Fazzio Carrillo
- Nos vamos descubriendo para seguir 35
Testimonio de Jesús León
- Yo quería trabajar aquí y aquí estoy 36
Testimonio de Joselís González
- Huellas es una identidad de vida para los profesionales 37
Testimonio de Jesus Poveda
- Huellas es oportunidades para vivir experiencias únicas 38
Testimonio de Maritriñy Rincón
- Ojalá estas ganas no se me quiten 39
Testimonio de Armando Rincón
- Hay más responsabilidad que antes 40
Testimonios de Naila Zerpa, Liomar Fernández, Georggina Ventura y Ana Guzmán
- Sin Huellas nos faltaría algo 41
**Testimonios de Eilyn Vergara, Kelmays Camejo, Edinson Chivata,
Keiner Briceño y Yorkelys Fernández**
-

HUELLAS INTERNACIONAL: “Vayan por el mundo”

- El voluntariado y la expansión huellista 42
P. Eloy Rivas, S.J.
- Huellas es... 43
Idoia Bracera, Katrin Weber, Haruka Nomura y Tatiele Zenatto
- Es un Movimiento de jóvenes para jóvenes 44
Testimonios de Ramón Estévez, Johnnatan González y César Muziotti S.J.
- Somos referente dentro de las pastorales ignacianas 45
Testimonio de Frank Gutiérrez S.J.
- Huellas ha sido una bendición de Dios 46
Testimonio de Isaías Liriano, S.J.
- Somos Huellas 47
- Una vez huellista, siempre huellista / Oración por todos los huellistas 48





Joven madurez de Huellas

P. ROBERT RODRÍGUEZ, S.J.
Director Nacional de Huellas

Celebramos nuestros primeros 30 años. Juventud madura y madurez joven. Y si miramos al pasado es porque apostamos al futuro.

Reconocemos en el pasado de nuestro movimiento, y en su dinámica presente, experiencias capaces de atraer y alimentar motivaciones genuinas, de transformar y fortalecer proyectos de vida y, a la vez, de disfrutar y crecer en relaciones donde germinan semillas de amistad y de compromiso por construir un país mejor. En el sustrato de estas experiencias nació y ha crecido Huellas como vigoroso y entusiasta movimiento juvenil.

En la prehistoria de nuestro movimiento, tenemos noticia de diversas experiencias de movimientos juveniles, vinculados sobre todo a instituciones educativas y pastorales de los jesuitas en algunas ciudades de Venezuela.

Hace algo más de treinta años, jesuitas de todo el país, reunidos en Los Teques, desde su experiencia histórica, discernieron y decidieron la creación de un movimiento juvenil nacional, y encomendaron esa misión a los jóvenes jesuitas en ese momento en formación. El P. Miguel Matos asumió la responsabilidad de iniciar los primeros pasos; pronto contó con eficaces apoyos de jesuitas, de religiosas y de educadores laicos.

Huellas es una escuela de líderes que gira trayectorias personales, y eso lo comprobarán en los testimonios paradigmáticos de jóvenes y adultos entrevistados para esta publicación. Los relatos hablan de un “antes” y un “después”; las personas comentan que se han fortalecido en su vocación, identidad, personalidad y sentido de vida. Esos cambios se dan en la interacción social. La ética del hermano atraviesa el itinerario pedagógico huellista, pero también en la praxis sociopastoral, porque en Huellas “las palabras no bastan”.

Podemos mencionar experiencias como “Talento Juvenil” (Barquisimeto), “Vamos a llevarla en Paz” (Caracas), y “Porción esperanza” (Maracaibo), juntamente con la iniciativa de fundar un centro comunitario en memoria del P. Williams González, S.J. (+), en la Rinconada, a quien, por cierto, dedicamos esta edición. Pero especialmente, quisiera reconocer lo loable de todo el proceso social y pastoral que condujo a la construcción de la Casa de Los Muchachos, en Magdaleno (Edo Aragua), donde un grupo de jóvenes soñadores y entusiastas, animados por el Prof. Gustavo Liendo (+), y con la fe del P. Rafael Garrido, S.J., se atrevieron a fundar un centro comunitario que hoy es alegría y esperanza de futuro para niños, adolescentes, jóvenes y madres del pueblo.

En este quinquenio, de una manera especial, queremos celebrar la existencia de Huellas en Colombia, República Dominicana y Perú: sus iniciativas diversas, autóctonas, abren nuevos caminos de actualización de la identidad y mística huellista. Paso a paso, nos encaminamos a construir una identidad internacional que fortalezca la comunión.

Estos 30 años de trayectoria nos han enseñando que todo proceso de transformación personal, social e institucional amerita la confluencia y alianza entre diferentes actores; vaya nuestro agradecimiento a todos los que han apostado por el liderazgo juvenil. Esperamos que esta revista testimonial les anime a seguir en movimiento con nosotros.

Finalmente, agradezco a todo el equipo que lideró la realización de la revista aniversario, en especial, a Kaoru Yonekura, quien realizó las entrevistas, escribió las semblanzas y compartió sus talentos y perspectivas con mucha honestidad; a Angélica Urbina y Stefany Colina, con las fotografías y a la joven profesional Ana Salcedo, por su aporte variado a este proyecto.



Presentación

KAORU "KAO" YONEKURA



Esta publicación no es un informe de actividades, ni un balance institucional, mucho menos el recuento de una gestión sostenida. Esta revista es memoria y cuentos de 30 años bien andados. La novedad de esta edición es que, más que hablar del Movimiento Juvenil Huellas, decidimos contar esas historias mínimas, francas, sentidas y llenas de esperanza que lo hacen posible. Quisimos dar rostro a Huellas de la misma manera que las personas aquí reunidas han dado su mejor cara en cualquier circunstancia. Estos relatos bien podrían definir qué es el Movimiento, de qué es capaz y por qué sigue siendo necesario en la realidad venezolana como un modelo factible para la formación de líderes dedicados al servicio amoroso, comprometido y lleno de fe.

En esta revista hay de todo: ocurrencias de la muchachera huellista, reflexiones de los formadores, recuerdos de los colaboradores, vivencias de los voluntarios internacionales, experiencias nacientes en Colombia, Perú y República Dominicana, homenajes y bendiciones de parte de los jesuitas ex directores, y consejos de todos estos caminantes. Y porque las palabras no bastan, acompañan los textos, los retratos realizados por Angélica Urbina y Stefany Colina, así como el archivo fotográfico de la Oficina Nacional de Huellas Venezuela. No falta la revisión minuciosa de Joseba Lazcano S.J. en cada página.

De manera que lo que tienen en sus manos no es una mirada en retrospectiva, sino una para dar perspectiva en el futuro inmediato y sentir esos espaldarazos que siguen abriendo horizontes. Sirva este recuento para seguir animando actos de apoyo hacia esta juventud que sigue inventando por Venezuela y Latinoamérica.



Ese nuevo país se va a lograr

TESTIMONIO DEL P. MIGUEL MATOS, S.J.

Fundador del Movimiento Juvenil Huellas

Miguel es el creador de Huellas, el compositor de su banda sonora, el jesuita de la muchachera, el pana de los huellistas, el cura reilón y soñador que dio los primeros pasos sin saber que abría el buen camino para los más de nueve mil caminantes que, en Venezuela, Colombia, Perú y República Dominicana, andan para llenarnos de gozo. Esa voz con la que Miguel llamó a despertar hace 30 años, llama con más energía y más firmeza para los próximos treinta: la patria espera y la esperanza corre *pa'riba y pa'bajo*.

ERA UNA META DIFÍCIL DE ALCANZAR

Huellas nació en los años 80 para responder a una necesidad de formación en los ambientes juveniles de la Compañía de Jesús. Hoy, treinta años después, Huellas es el catalizador más importante del trabajo juvenil de la Compañía en Venezuela. La Compañía se ha posesionado de Huellas y Huellas de la Compañía. El Movimiento tiene una consistencia mayor y es la opción de Fe y Alegría, y de las parroquias. Es la agrupación juvenil que lleva a los muchachos a niveles más altos de formación, la que les va dando un reto mayor en todo momento. Donde tú vas y no consigues nada, Huellas está abierto completamente. Me gusta saber que ahora la formación no es solo de Huellas: el Centro Gumilla tiene actividades en las que Huellas se involucra para satisfacer las necesidades de este momento y abrirse a necesidades futuras. Seguimos y seguiremos siendo una invitación para que la gente se vuelque más hacia otra gente, para que los jóvenes sirvan a los demás jóvenes.



UN CAMINO A LO BUENO DE ESTE MUNDO

Ahora, los asesores tienen una formación más específica para formar y acompañar a los muchachos, tienen más experiencia, una mirada más amplia de la realidad del grupo y de la realidad nacional para hacer ese seguimiento procesual. Los jóvenes visualizan que la promesa es un compromiso que supone una preparación y un reto, y es gratificante ver que son jóvenes felices porque Huellas corresponde a una parte feliz de su personalidad. Esto no es que mañana vamos a tener un país diferente, reconstruir esto va a costar bastante, pero Huellas es algo vivo que está motivando para que realmente eso sea posible.

TODO EL MUNDO NOS PUEDE ACOMPAÑAR

Seríamos una burbuja absolutamente impensable si continuáramos con las actividades sin tratar de responder, de alguna manera, a los retos de este país que estamos viviendo hoy. El asesor ahorita debería cultivar la solidaridad hasta en compartir los bienes materiales. No hay que dejar que nos impregne en nuestro momento vital, el pesimismo, el derrotismo, el discurso de resignación del “aquí no hay nada que hacer”. Hay que despertar una inquietud optimista y, aunque uno no tiene que funcionar con el criterio cuantitativo, pero es un criterio importante para un movimiento juvenil, Huellas debe ser una instancia convocadora de más jóvenes, manteniendo el equilibrio con lo que se tiene. La obligación que tenemos con la juventud es hacer que haya Huellas.



A nadie le falta Dios

EN MEMORIA DEL P. WILLIAMS GONZÁLEZ, S.J.

P. Eloy Rivas, S.J.



Recordar al gordo Williams, como cariñosamente lo llamábamos, en el contexto del 30 aniversario de Huellas, supone vincularlo no solo a su carácter bonachón, que esa gracia se la dio Dios, sino sobre todo a lo que fue su vida como jesuita. El nacimiento de Huellas acontece el mismo año -1989- en que Williams entró a la Compañía de Jesús. A solo mes y medio de su ingreso, llegó al noviciado la noticia del movimiento que iniciaba Miguel Matos en compañía de otros jesuitas, de religiosas y laicos.

La vocación de Williams como el nacimiento y consolidación de Huellas son pues clara manifestación de esa acción de Dios que acontece en medio de su pueblo. Por una razón o por otra, en las diversas etapas de su formación como jesuita, Williams estuvo siempre relacionado con Huellas. Terminada la teología, creo que el mejor regalo que Dios le dio fue el desafío que puso en sus manos la Compañía de Jesús al confiarle la dirección del movimiento. En Huellas Williams aprendió a llevar adelante una importante responsabilidad apostólica y él a Huellas entregó su corazón de discípulo y apóstol.

Williams fue el tercer director de Huellas. Después de su inicio carismático, primer director, y su etapa de expansión y crecimiento, segundo director, a Williams le tocó la consolidación de su estructura organizativa. Tanto la gente que se vinculó en ese momento, de una calidad profesional indiscutible, Idoia Braceras primero en la administración y luego en proyectos, como Katrin Weber en la administración, por señalar solo algunos que vienen a mi memoria, junto con el resto del equipo; y el oportuno afrontamiento de las dificultades propias de cada etapa con los recursos que milagrosamente iban apareciendo, llevaron a que Williams expresara de manera habitual: a nadie le falta Dios.

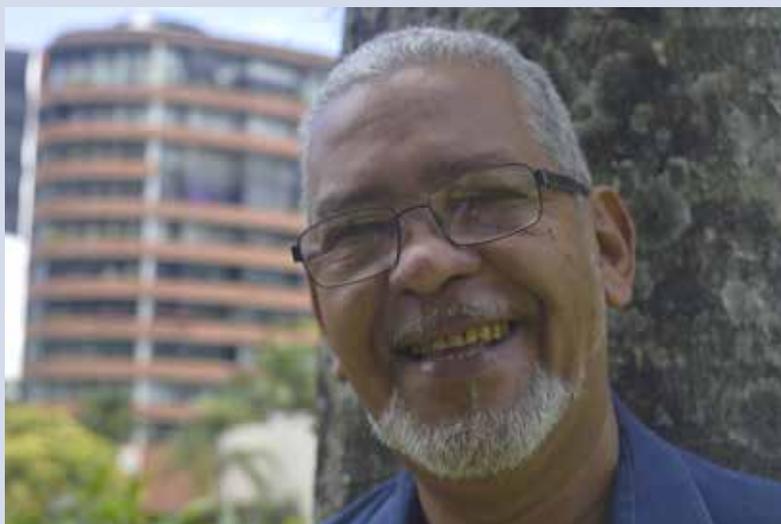
La vida de Williams como estos 30 años a los que ahora arriba Huellas son muestras palpables de esa expresión que siempre estuvo en boca del gordo. En otras palabras, parafraseando nuestras fórmulas religiosas: Dios que se dignó comenzar estas obras, Él mismo las acompaña con la abundancia de su gracia.



Si no hay asesores, no hay Movimiento

P. GUSTAVO ALBARRÁN, S.J.

Director Nacional de Huellas 1996-2001



Los asesores y acompañantes son personas llenas de motivación, de alegría, que tienen un aval tremendo en la formación y en el acompañamiento de los jóvenes y están a la altura de las demandas de los huellistas. El desempeño de los formadores es una atención permanente: están atentos de cómo van los huellistas, porque son alumnos de las escuelas, vecinos en la comunidad parroquial o miembros de la dinámica eclesial. Por tanto, los formadores están atentos mucho más que un maestro. Son los responsables del proceso formativo. Son ellos los personajes centrales del Movimiento. Son la clave central. Si caen en cuenta de lo que son en el Movimiento, verán que de ellos depende el Movimiento, porque los muchachos pasan, pero el formador permanece en la etapa. Los formadores son los que han decidido quedarse y han hecho una apuesta que da vida y sus esfuerzos lograrán multiplicar la esperanza, no porque sean testigos o propagadores, sino que ellos ya son la esperanza.



Esto sí me hace vibrar

TESTIMONIO DE LILIAN CALDERA.

11 años en zona Caracas-Centro



Lilian llegó a Huellas por una invitación que aceptó porque el grupo juvenil que llevaba era *puro bochinche*. Un año después de que recibiera la propuesta, ya tenía al grupo de Huellas Verdes en el campamento nacional y desde entonces, ha hecho de Huellas su vida. Clara, directa y franca dice que gracias al Movimiento es más paciente, más chistosa y menos desordenada, que ha descubierto talentos que creyó no tener y, sobre todo, que se atreve a hacer locuras sin que le dé pena: reconoce sus emociones, dirige dinámicas, habla con un micrófono y permite el bochinche de vez en cuando. Amplia conocedora de sus cinco Etapas, sabe de las carencias, de trabajar con ímpetu y hasta de la última moda del paveo de los chamos carabobeños. Ha estado unida a las actividades de la iglesia desde que recuerda, pero con Huellas ha hecho su iglesia: lo suyo no es Dios en *un crucifijo montado en la capilla*, sino un Dios nada clásico ni tradicional que con ella y su emoción de muchacha chiquita, anda por doquier cuando *cantamos, formamos, hacemos y ser-vimos*.

HUELLAS EN SAN JOAQUÍN, ESTADO CARABOBO

Mi centro está rodeado de muchas comunidades y nos hemos tenido que extender a otras un tanto distantes, pero los espacios para los chamos son pocos. El colegio se convierte, para el chamo, en el espacio donde él quiere estar todo el día, pero no sabe qué hacer, lo importante es que está. Entonces, Huellas es ese espacio en el que el chamo

está, comparte con su gente, hace otra cosa, pasa el tiempo en el colegio y se encuentra con otro que está en la misma situación. Huellas acepta al muchacho como es, no limita, no excluye, no hay distinción. Mis huellistas no son solo católicos, yo tengo de todo. Eso ha sido una belleza, porque las diferencias han hecho lo complejo del trabajo. Ha sido un compromiso que ellos puedan conocer a ese Dios vivo y que yo pueda transmitírselo no porque yo lo diga, es que yo tengo que demostrarlo con mis acciones sin que me vean como que yo soy tan perfecta que no me las sé o que no he pasado por las situaciones que ellos pasan, ahí es donde está lo complicado.

SE HIZO HUELLA AL ANDAR

El que Huellas se mantenga significa que ha sabido adaptarse a los contextos con familiaridad, cercanía, con esa forma de hacer apostolado diferente con personas que no estén tan arriba, inclusive, los temas formativos han tenido adaptaciones, son más actuales. La motivación viene de la gente que acompaña en este camino: tengo a la gente de la organización atrás animándome para poder estar más directo con el muchacho cuando me necesita y poder entenderlo antes de que me diga la palabra.

PARA SEGUIR EL CAMINO

El reto más difícil para Huellas en este momento es lograr mantener la comunidad de Huellas Doradas porque el muchacho, ya cuando sale del liceo, empieza con el *boom* que está ahorita: "Me voy del país, aquí no hay que hacer" y esos chamos de Doradas son nuestro relevo, son los futuros asesores, los futuros coordinadores. Se están yendo y el Movimiento se va quedando con la semillita que va creciendo pero, y si cuando llegue a la última etapa, ¿la situación país sigue igual?

CONSEJO DE LA CAMINANTE

Ama esto. No te limites a nada. Experimenta y atrévete a hacer lo que menos te imaginas hacer. Que el chamo no te vea como alguien distinto o muy superior a él, sino tan humano como él.



Somos evangelizadores

TESTIMONIO DE ÁNGEL ROJAS.

10 años en zona Guayana

Cuando a Ángel le propusieron Huellas, no lo convencieron: pensó que el Movimiento Juvenil no sería capaz de adaptarse a la realidad de sus chamos pero, al probar, se convenció rapidito de que éste, a diferencia de muchos movimientos juveniles, no era para crear un grupo de paso, sino para marcar el paso, andar con buenos pasos y transformar con cada paso. Su afán de humanizar y dignificar la vida calzó y se propagó. Así que en Huellas se quedó. Reilón de profesión y reflexivo por convicción, hoy cree y hace creer que *hay otras formas de formar* y que la más efectiva es *educar para la esperanza desde una acción sencilla y desde la presencia viva*.

HUELLAS EN BUEN RETIRO, ESTADO BOLÍVAR

Se encuentra ubicada en el colegio Fe y Alegría “Pablo VI” en una zona de San Félix, un lugar muy vulnerable. Desde el colegio empezamos a hacer actividades que integraran a la comunidad y Huellas, desde allí, da su aporte: brindar formación desde la acción sin presiones, sino desde la espontaneidad de los chamos. Van abriéndose a esa acción del espíritu que genera transformación en ellos. Estoy en una comunidad donde hay diferencias de cultos, diversidades de comunidades -fue uno de los primeros sectores donde llegaron los guyaneses- y ya se ha generado una comunión entre los sectores. El colegio es un referente positivo donde hay jóvenes Huellistas que apuestan por crear una sana convivencia, por realizar actividades con los demás, por encontrarse con Jesús. Hubo un fortalecimiento, un lazo que ayudó a abrirnos más hacia la comunidad, a salir de las cuatro paredes y trabajar mancomunadamente con ella.

SE HIZO HUELLA AL ANDAR

Lo espiritual ha sido el plus y lo que diferencia al Movimiento de otros grupos: cuando una persona cultiva su espiritualidad, las acciones que realiza adquieren e imprimen un mayor sentido en su vida y en los que están en su entorno. Además, Huellas es sistemático, tiene un orden y respeta las edades de los muchachos. Hay un trabajo en equipo. Es un Movimiento que une, que busca alianzas y que genera procesos en la persona para una transformación. El Movimiento no está encapsulado, sino que se abre a llevar desde la dinámica del estudiante, desde la dinámica del habitante del sector, esos procesos que animan a los muchachos a parti-



cipar, a desarrollar su liderazgo como jóvenes y a sentirse ciudadanos que sirven a un país, que construyen un país desde su realidad.

PARA SEGUIR EL CAMINO

En estos momentos, vemos que hay mucha desesperanza en todo nuestro entorno. Hay parte de nuestra sociedad que está decepcionada, está triste, se siente sola. Nos encontramos en una sociedad que subestima y excluye al chamo. Creo que lo más importante es acercarnos a la realidad, conocer el entorno y conocer, especialmente, las personas con quienes estás llevando el Movimiento. Cuando ya conoces al chamo desde una experiencia, te va a llevar a tener un acercamiento a su realidad y a crear espacios que ayuden a un crecimiento donde se incluya a otros, donde se respeten las diferentes vivencias y que se fundamenten en realidades significativas que marquen en el mundo actual. Debemos dejar el conformismo, el “comodismo” para salir y llevar esa buena nueva a los demás

CONSEJO DEL CAMINANTE

Centra tu vida, teniendo como referente a Jesús. Van a venir situaciones muy difíciles, se van a presentar situaciones que, a veces, sentirás que se te van de las manos, pero cuando tienes convicción y amas lo que tienes, va a ser más significativo en tu vida. Eso te llevará a dar cada vez algo mejor.





Aquí estoy y estoy con ustedes

TESTIMONIO DE MARYSSÉ DÁVILA

8 años en zona Los Andes

Maryssé llegó a Huellas por una invitación y por curiosa. Luego de ir conociendo el Movimiento y de participar en diversos encuentros, se quedó porque *Huellas es un complemento maravilloso a la labor que ejerces como docente y, sobre todo, la familia que siempre quise tener*. Tras ocho años de labores bien sostenidas, cree en la *transformación personal del asesor*: pasar de ser “la profe” a guía, amiga, confidente, alcagüeta y repartidora de soluciones para su familia, su muchachada huellista y su comunidad. Quien tiene la dicha de escucharla, se ha dejado tocar por la pasión, la humildad y la convicción con la que vive sus responsabilidades. Dulce y muy valiente para mirarse a sí misma, confiesa lo que no es un secreto: *¡Puedo dejar mi labor docente, pero no puedo dejar a Huellas. Esta es mi gente!*

HUELLAS EN LOMA DE LOS MAITINES, ESTADO MÉRIDA

Es una barriada merideña. Nosotros atendemos en la Escuela Técnica Industrial “Padre Madariaga” de Fe y Ale-

gría no solamente a la comunidad Lomas de los Maitines, también a muchachos que vienen de lugares apartados. Hay muchas carencias: afectivas, económicas, de servicios de transporte, de agua. Son comunidades que necesitan fortalecer su identidad, sus familias, sentirse plenos como individuos, formar parte de la sociedad, formarse no solamente con la preparación académica, sino con la preparación laboral y la formación espiritual para saber que tienen la posibilidad de salir adelante y que esa posibilidad está allí al frente. Es muy importante el Movimiento porque viene precisamente a contribuirles a mejorar sus estilos de vida. Es hacer que el muchacho y sus familias puedan apropiarse de la realidad y crecer. Trabajamos con los muchachos para mejorarlos, para que puedan sentirse a gusto, para que puedan abrirse y puedan sentirse capaces de hacerse protagonistas de las soluciones que se van dando en el entorno al organizar fiestas religiosas, al hacer algo con los niños, si vamos al ancianato. Eso va enaltecendo al muchacho, así que creer en ellos es fundamental. Quizás en nuestra sociedad y en la comunidad en la que trabajo hay poco de eso.

SE HIZO HUELLA AL ANDAR

Porque Huellas ha sido constante y no descansa. Las situaciones que se han desarrollado en el país en los últimos dos años han sido para que cualquiera se detenga, pero Huellas se mantiene allí, se va reinventando con el muchacho, va al ritmo. Hay un equipo preocupado en qué vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer, y preocupado también en estudiar la psicología del adolescente: en saber qué está sucediendo, cómo afrontar todos estos cambios, cómo hacer que un muchacho que ni siquiera está comiendo, pueda creer en un Movimiento, y pueda entender que otro está como él y necesita como él.

PARA SEGUIR EL CAMINO

Debemos seguir estando presentes en todos los lugares donde ya estamos. Es importante seguir creyendo en nuestros asesores y que los asesores se sigan fortaleciendo. En ese enriquecer de los asesores, también se enriquece el lugar Huellas. La innovación es fundamental, la creatividad, el talento humano, el ir al día a día con la vida del muchacho porque se moderniza y se nos adelanta. Huellas tiene que seguir al ritmo, los tiempos que nos convocan son difíciles: la migración de los docentes, la situación económica, muchos abandonan la escuela por necesidad. Nosotros tenemos que seguir fortaleciendo el creer en mí mismo, que sí se puede, que podemos lograrlo juntos. Estamos en un país en que nos necesitamos todos y fuertes, llenos de espiritualidad sana que pueda contribuir a mejorar al que está al lado.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

Ven, forma parte de Huellas y después me cuentas. Va a ser maravilloso para tu vida y para los que te rodean.



Intentamos y no nos da pena

TESTIMONIO DE FRANCISCO USECHE

8 años en Eje fronterizo



Francisco inició en Huellas asumiendo Huellas Azules I y desde entonces, más que asesor, se asumió como un hermano que va madurando y haciéndose un niño sonriente otra vez. Su vida es una oración en la cual su entrega, ingenio y temple para salirle al paso a cualquier adversidad conforman sus letanías. Es incansable para presentar a un *Dios incluyente, juvenil, personal y sencillo de contemplar* como uno de esos buenos amigos que siempre va al lado. Dice que prefiere los campamentos de misión que ir a la playa, porque hace algo diferente, porque *Huellas es un estilo de vivir*, porque es *una forma de ser alegre*, porque *es seguir siendo joven para que las cosas salgan bien*, porque es el equipo que no le falla y al que él tampoco le fallará.

HUELLAS EN EL TOPÓN, ESTADO TÁCHIRA

Estamos en la Escuela Técnica Agropecuaria “San Isidro Labrador” de Fe y Alegría, en una comunidad rural. Es una aldea donde los servicios básicos son muy precarios –la mayor bendición es el servicio del agua-, donde los muchachos son de escasos recursos y la gran mayoría son de zonas aledañas. Les gusta mucho el deporte y, por ser una zona agropecuaria, la agricultura. Huellas, para este lugar, es algo muy particular porque es algo diferente para que se pueda disfrutar la juventud. Este proceso es vivencial, sobre todo con el servicio que a ellos los marca mucho, porque uno les puede hablar con un discurso muy bonito de la solidaridad: “Tenemos que ser caritativos” y ellos dicen “¿Qué voy a ser

yo caritativo si yo no tengo nada para dar?”, pero cuando vamos a muchas comunidades donde hay personas que tienen más necesidades que nosotros, es donde ellos comprenden lo rico que somos. Huellas va llenando muchos de estos vacíos, más que con discursos, con la labor social que a ellos los va marcando.

SE HIZO HUELLA AL ANDAR

Porque es una propuesta dinámica, algo que es innovador y que se va actualizando, expandiendo. Huellas resuelve, no se cierra a nuevas propuestas, ni se cierra a que debe estar en ciertos lugares, sino que donde hay deseos de iniciar un lugar Huellas, Huellas apuesta por estos lugares también y empieza a ver qué opciones hay para aportar la solución. Como Movimiento, va apuntando a lo que es.

PARA SEGUIR EL CAMINO

La realidad es la de emigrar, es la de abandonar el estudio, es la de escuchar siempre noticias malas: que allí hubo un saqueo, que allí hubo tantos muertos, que aquí no conseguimos comida, que mi familia se fue. Yo creo que el mayor reto de los asesores de Huellas es seguir enamorando a los muchachos, es seguir presentando a Huellas como opción de vida, es seguir presentando que todos somos parte de la buena nueva, de que existe una buena nueva y que yo, estando aquí en Venezuela, puedo construir un país, yo también puedo rescatar un país.

CONSEJO DEL CAMINANTE

Aprender, tanto de los muchachos como de lo que tenemos a la mano: las Bitácoras, los Lineamientos, de la escucha, del compartir. Esa formación informal vale mucho. Que sea acompañante, pero también que se dejen acompañar ¿Qué significa eso? Que yo por ser asesor también necesito ayuda, que alguien también me dé las luces, que no se vaya a sentir nunca solo. El asesor no debe sentir a Huellas como una carga, como una clase más, como una responsabilidad más. Huellas es un encuentro, es una oportunidad para nosotros estar en confianza.





Huellas es una forma de ser iglesia

TESTIMONIO DE P. JORGE ULLOA S.J.
Párroco de La Carucieña 2011-2018

Uno de los retos más gozosos de Jorge es mantener comunidades de fe capaces de trascender las diferencias y las limitaciones. Con este reto de vida, llegó a la parroquia “Jesús de Nazaret” de La Carucieña en el 2011. La vasta extensión y la diversidad del sector popular barquisimetano, lejos de desanimarlo, lo inspiraron para llevar a cabo una misión más creativa, más dinámica y más cercana, porque Jorge supo que era momento de entregarse a lo que une y transforma: la alegría, la fraternidad y la solidaridad de los muchachos. Así, vivió como el hermano mayor más durante esos siete años que aún no dejan de sorprenderlo: *nuestra experiencia de vida no fue un espectáculo. En lo cotidiano, sentimos lo extraordinario con un sentido muy crítico y responsable frente a la realidad.*

HUELLAS LA CARUCIEÑA: EXPERIENCIA DE PARROQUIA MODELO PARA VENEZUELA

En La Carucieña siempre se ha hecho lo que en el momento sentimos que hay que hacer. Por supuesto, hay algo planificado, pero respondemos tanto a la realidad parroquial como a la necesidad que hay que atender. Entonces, se construye con un plan de pastoral con todos los grupos que conforman las parroquias y las comunidades. Huellas es uno de los tantos otros grupos que existen y se han dado hermandades muy bonitas en las que cada grupo respeta la espiritualidad del otro. Todos juntos hacen y conforman una misma comunidad de fe. Huellas se adapta a la parroquia con su plan de formación y de desarrollo de acción social, expresa su espiritualidad con creatividad y es muy consciente de su sentido eclesial: los huellistas entienden su

misión como jóvenes cristianos en una comunidad y saben que es muy grande la responsabilidad. Siempre admiré en ellos, desde que estaban pequeñitos, la disciplina de enseñar a otros la experiencia cristiana. Es bien bonito e interesante cómo desarrollan un sentido muy amplio de apertura y colaboración en todo lo que significa la siembra del bien y que cada quien se sienta reconocido como es.

LA LECCIÓN DEL CAMINO

La parroquia “Jesús de Nazaret” es muy animada y ha bebido una experiencia profunda de Dios. De esa experiencia y de la vida, las comunidades han ido tomando conciencia de quiénes son y de cuál es su misión en la realidad que los reclama. Esto se traduce en un encuentro real de fe donde se contempla la palabra de Dios en la realidad, se reflexiona y se responde como familia. Entonces, los muchachos han bebido de esa comunidad y acogen la propuesta de Huellas en el sentido del liderazgo ignaciano, de misión, de enviados. Lo han captado muy bien: contemplan el lugar a donde han sido enviados, conocen ese contexto, lo quieren, crecen y aprenden desde ahí a establecer buenas relaciones y a entender lo que significan sus aportes a la comunidad. Es impresionante la pasión que sienten por lo que viven, y cómo lo cuidan y lo valoran.

CONSEJO DEL CAMINANTE

A veces pienso que en Huellas tendría que estar Jesucristo de manera más explícita en el contacto con la palabra de Dios. Los jóvenes tienen que tener más contacto con la Palabra, conocerla más y profundizarla más. También insistiría en la identidad con la iglesia, el sentir con la iglesia. En el itinerario de formación está, pero profundizarlo para que no se quede en pura teoría. El joven debería conocer el proceso de su iglesia hoy, en qué está como parte de todo un conjunto para que el sentido de misión sea mucho más real, mucho más concreto, y él entienda y se comprenda como cristiano en la sociedad.



Tú solo tienes que soñar

TESTIMONIO DE MARÍA TERESA CAMACHO

11 años en zona Zulia

María Teresa comenzó en Huellas por aliviar la carga de trabajo de su entonces coordinadora pastoral. Apenas le explicaron cómo se realizan las actividades, se entregó al servicio, a la oración y nunca más paró: da clases y piensa en las bitácoras, arma dinámicas e inventa recetas, dibuja y limpia la casa, cocina y prepara a sus muchachos, comparte con sus hijos y sueña con nietos, entrega su tiempo y se llena de afectos. Sabia, serena, organizada y muy firme, esta maracucha es de las buenas: da para todo y aguanta por todos. Ahora, cuando la ven con tantos quehaceres, le dicen que deje Huellas para que alivie tanta carga: ¿Huellas? Dejaré otra cosa, *pero a Huellas no la voy a dejar. Eso fluye solito.*

HUELLAS EN LA RINCONADA. MARACAIBO, ESTADO ZULIA

Es una zona de muy escasos recursos, mucha violencia, inseguridad, las casitas son de latas, de tabla, de pedazos de cartón, algunas no tienen piso. A veces tienen la tubería por fuera, que se la roban de la tubería madre. El servicio de luz, de energía eléctrica, también es robado. No hay servicio de aguas negras. No hay transporte público. Unos chamitos no tienen papás, otros no pueden ir a la escuela porque no tienen papeles, o no tienen una figura que los represente, o no tienen los recursos económicos para comprar el uniforme, o no tienen comida... Así que lo primero es ponerse en manos de Dios. Nosotros sabemos que ellos necesitan a Dios, pero ellos no saben que necesitan a Dios. Entonces, nosotros tenemos que conectarnos con eso, con lo que nosotros creemos y sabemos, y con lo que esperamos que Dios haga. Luego, le damos la formación a los huellistas en cuatro momentos: "Pisando tierra", "Abriendo horizontes", "Novedad" y "Las palabras no bastan" que es donde nos enfocamos más en que ellos pongan en práctica todo lo que ya les dimos ¿Cómo vamos a demostrar eso de ser "buen ciudadano"? Cada quien empieza y nosotros vamos tomando las ideas que se puedan ejecutar, que sean viables: hacemos dinámicas, acciones sociales, análisis comunitarios, jugamos cartas... Se han integrado más profesores de la escuela a nuestro trabajo, están dando carrera con nosotros: visitando locales para hacer una olla comunitaria, haciendo pancarta de bienvenida, pintando caritas, organizando los espacios.



SE HIZO HUELLA AL ANDAR

A Huellas lo distingue, primero que todo, la espiritualidad ignaciana. Creemos en Jesús que es nuestro hermano mayor, creemos en la Virgen y creemos en Dios. Luego, hay una formación permanente como asesor, como acompañante. Otra cosa es que, institucionalmente, Huellas es muy organizado: tiene su visión, su misión, sus objetivos, tiene todo. Es como para que tú no te pierdas y si te pierdes, vuelvas a encontrar el camino. Eso es una bendición para nosotros los asesores. Huellas sueña que todo se va a hacer realidad y congrega a una gente que apostamos eso y por el servicio por los más débiles, por los excluidos.

PARA SEGUIR EL CAMINO

Le hemos puesto corazón al proyecto Casa de los Muchachos en La Rinconada porque tenemos ese compromiso con el padre Williams González, S.J. y con esos muchachos que necesitan. En esta situación país que estamos ahorita, todo es apuesta a que no hagamos nada. Así que busquemos la ayuda de los más jóvenes, porque es muy difícil que ya como adulto se piense como joven. Dejémonos enamorar por los jóvenes, por lo que nos dan. Dejémonos acompañar por Huellas, porque vale la pena seguir apostando por este Movimiento que, como dice la palabra, "se mueve" y mueve también a la gente.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

Dense permiso de romper estructuras, de cambiar paradigmas, déjense enamorar de Huellas, de lo que hace, de lo que puede hacer. Nosotros a veces somos muy estructurados y en la vida todo es más dinámico. Dejémonos influenciar por ese dinamismo que tiene Huellas y creamos en nuestra juventud y en lo que hacemos.



Dios sabe dónde lo coloca a uno

TESTIMONIO DE ALBERTO CEDEÑO

18 años en zona Oriente

Alberto llegó a Huellas por casualidad: especializaba sus estudios de politología en los Estados Unidos y fue a su Cariaco natal tras el terremoto del 97. Allí permanecería durante un año y así fue: Alberto partió, pero se regresó porque en su terruño, en ese año de la visita, Fe y Alegría nació entre los escombros y lejísimos de lo que era el casco del pueblito. Aquello no era la construcción de una escuela, sino el llamado para la reconstrucción de la vida y para vivirla, Huellas también haría lo suyo: *cuando llegó el Movimiento, lo primero que dije fue: “¡Esto es lo que yo quiero!” Y aquí estoy trabajando en la vocación que descubrí: la docencia. Su plan y el de Dios sólo coincidían en Cariaco. Cosas de la vida.*

HUELLAS EN CARIACO, ESTADO SUCRE

Es una población con muchas carencias: viven regularmente de la agricultura y de la pesca. Entonces, hay esa necesidad que los chicos sean formados para que también vean otro rumbo en la vida, otra actividad. Son chamos con muchas ganas de aprender, la mayoría trabaja la agricultura, en la tarde van a las actividades escolares y se complementan mucho con los buenos profesionales que tenemos allá. Practicamos, sobre todo, lo que Huellas llama “Las palabras no bastan”: hacemos limpieza del sistema de riego que está cerca, hacemos actividades de recreación, de invitación a la institución, visitamos los hospitales para darle una alegría a los enfermos y a los viejitos, a los niños que están por ahí. Eso tratamos de hacerlo, por lo menos, una vez al mes. En la época de Navidad, contribuimos con algunos regalitos que hacemos entre nosotros mismos y los llevamos. Algunos profesores nos apoyan con algún dinerito para hacer comida, ollas solidarias. Yo siento que hay esa empatía entre las comunidades y nosotros, y con Fe y Alegría “Madeleilis Guzmán”. Las horas de Huellas están dentro del horario de Fe y Alegría y eso es una ganancia, es la seguridad de que las cosas se van a dar. Se hacen tres horas a la semana por cada nivel de Huellas y el asesor lleva un poco la parte de la Bitácora. Luego salimos a las comunidades.

SE HIZO HUELLA AL ANDAR



Porque Huellas está dedicado a los jóvenes con algunas carencias. El éxito de Huellas ha sido la confianza y la esperanza de que sí se puede trabajar con muchachos. Ha dado herramientas: cómo trabajar con la comunidad, cómo trabajar con la colectividad y cómo llegar con algunos muchachos de conductas un poco fuertes. Huellas ofrece esa oportunidad de que la vida sí puede ser de otra manera.

PARA SEGUIR EL CAMINO

Hay que conversar con los muchachos, explicando el valor de la vida, que a pesar de las carencias sí podemos seguir adelante, brindando ese apoyo de que siempre hay alguien en quien confiar, que hay gente que apuesta por ti a pesar de todas las circunstancias, manteniendo los diálogos con mucho tacto, con amor cristiano, con empatía, indicándoles que la vida sí tiene sentido, que el amor a la vida es grande.

CONSEJO DEL CAMINANTE

San Ignacio tenía una frase muy famosa, muy dura: “entramos con la de ellos y salimos con la de nosotros”. Nos acercamos a ellos, les vamos brindando y por allí, poco a poco, les vamos sembrando la semillita. No te desanimes, cada muchacho es una individualidad, cada muchacho tiene sus circunstancias propias. Aprende la técnica de San Ignacio.



Este es mi lugar. Aquí es donde me quiero quedar

TESTIMONIO DE BELKYS BRICEÑO

Coordinadora zonal en Eje fronterizo.



Cuando Belkys recibió el llamado para ser coordinadora zonal de Huellas en Eje fronterizo estaba contenta con su oficio: dar clases de Biología y Química. Así aquello era una invitación a renunciar a lo que la hacía feliz para empezar un camino incierto que quizás no prometía tantas dichas. No sabía mucho de Huellas. Entonces, le dijeron que el Movimiento pertenece a la Compañía de Jesús y recordó el gozo de sus actividades pastorales a la manera jesuita. Supo de inmediato que el llamado no era para un trabajo, sino para una nueva vida que aceptó y cuando arrancó, se aterró, pero muy pronto se dio cuenta que el camino es grato y que llega hasta donde pocos se atreven para que no falte un evento, no falle un reporte y un huellista deje de temerle a la tabla periódica, porque esto *es crecimiento profesional integral desde la enseñanza y el servicio*.

HUELLAS EN EJE FRONTERIZO: TÁCHIRA Y APURE

Actualmente son siete lugares Huellas de acceso bastante difícil. Seis son zonas rurales y uno es barrio, y tienden a tener “seguridad” por la presencia de grupos armados. Zona frontera es bastante frágil. Entonces, veo que el huellista de frontera se debate mucho en lo que siente, en lo que Huellas le da y en lo que sus necesidades lo llevan a hacer, pero se cuida mucho de lo que habla, se cohibe mucho de conversar. Por eso, trabajamos en conjunto con Fe y Alegría

para que el chamo suelte, lo acompañamos para que camine hacia lo que se quiere, para que se quede, para que trabaje para fincas y escape del contrabando o de pertenecer a grupos armados. Además, los chamos trabajan apostolados en sus comunidades: viacrucis, experiencias misioneras, en ancianatos, en alguna actividad que el párroco les diga, arreglando la escuela, apoyando a los asesores con las etapas de iniciación creando dinámicas o para hacer los encuentros.

SE HIZO HUELLA AL ANDAR

Huellas ha permanecido durante estos 30 años, porque si tú muestras Huellas, de por sí, es atractivo, porque no solamente es Grupo Juvenil, sino herramientas de discernimiento, procesos y cambios para los asesores también. Desde la zona de frontera, a todos, lo que más les atrae es que se muestra a un Dios que te ayuda, que te orienta, que está allí para ti, que es flexible, sin que esto sea una clase. Huellas no es una clase de “copien esto”, sino de “vamos a conversar”. Eso enamora. Luego, así como al huellista se le acompaña, se le orienta, también se le exige, es decir, somos amigos, pero mostramos propuestas para que hagan, para que caminen y se le acompaña en el camino.

PARA SEGUIR EL CAMINO

Entre los retos en mi zona es mantener a esos jóvenes de 17-20 años dentro del Movimiento. Las comunidades cristianas de Huellas Doradas son las que más nos necesitan como Movimiento. A esas edades tienen que empezar a encargarse de sus cosas, tomar mayor responsabilidad y, en algunos casos, tienen que empezar a trabajar. Entonces, se van desprendiendo poco a poco y dejan de formarse.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

Escuchar, proponer, dar soluciones. Poder y creer, porque sí hay huellistas y sí se puede llegar a hacer muchísimas cosas.





Somos una familia cristiana con carisma ignaciano

TESTIMONIO DE VÍCTOR FERNÁNDEZ, S.J.
Coordinador de Formación

Jesús le dijo a Natanael: “Mayores cosas habrás de ver” y a Víctor se lo dijeron en el Noviciado cuando discernía su vocación presbiteral. Así pues, salió del campo towareño a la ciudad caraqueña para servir a un Movimiento de alcance nacional y en el cual inició su camino de vida como religioso para los jóvenes. Eran tiempos de su segunda etapa de formación jesuita y para iniciar el magisterio, podía ir a El Nula (estado Apure) para trabajar el campo, pero solo por obedecer a su intuición de que algo más le faltaba por ver, se quedó en Caracas y aquel cielo con ángeles del que Jesús le hablaba a Natanael se mostró vívido en la tierra criolla: los huellistas crecen llenos de esperanza y andan a paso veloz para contagiarla. *Eso es la mayor de las cosas.*

REINVENTARSE PARA UN NUEVO PAÍS

Yo siento que en Huellas he podido desarrollar nuevas habilidades. A un joven jesuita, Huellas le permite explorar su propia libertad: yo estudié Educación mención Filosofía y nunca me sentí habilitado para la vocación de educador. Sin embargo, en Huellas descubrí que hay dimensiones en las que uno lo es. Al trabajar en los talleres con los asesores, me di cuenta de que puedo llevar un proceso formativo de pedagogía ignaciana. Además, me abrí completamente a la dinámica juvenil y eso me transformó: yo me sentía más capaz para trabajar con adultos, pero me conecté con cosas personales del ser joven, del mundo juvenil de distintas zonas. Fue la comprensión mayor de la espiritualidad ignaciana y estoy hablando no solamente como parte de Huellas, sino como jesuita, como creyente. La dinámica exige formarse, así que una de las cosas que tiene que hacer un coordinador de formación y todos los que forman es formarse: investigar sobre el mundo juvenil, espiritualidad, cuestiones bíblicas, noticias.

LA HUELLA QUE NO SE OLVIDA

Para mí, la experiencia de haber dado Ejercicios Espirituales fue muy significativa porque me permitió conocer a los jóvenes de Azules II a nivel nacional. Descubrí que escuchar a otros, dentro de la espiritualidad ignaciana, es la dimensión del acompañamiento, es decir, dar los puntos para orientar al joven en los procesos de oración personal y de reflexión, y también escucharlo cuando expone lo que va viviendo para ayudarlo desde las herramientas que he adquirido con mi formación jesuita. La dirección espiritual nos vincula también con cómo está un sector de la espiritualidad, descubrir una gran riqueza personal y que Dios nos está hablando.

CONSEJO DEL CAMINANTE

Yo creo que un reto para el Movimiento es integrarse mucho más a la red de movimientos juveniles en la formación y la acción en conjunto. Podemos aportar la sistematización que tenemos como Movimiento y nuestra estructura formativa. Además, ya uno ve a jóvenes que están en otros países que quieren vincularse, que quieren fundar Huellas, que donde hay una comunidad de jesuitas, ellos quieren ir a participar en la parroquia porque ellos quieren hacer cosas. Entonces, ¿cómo nos vinculamos con otras provincias para decirles que hay jóvenes que se han ido de este país, que eran líderes formados por Huellas y que ahora están cerca de ellos para ayudar, servir a otros y seguirse formando?... Uno espera que se les brinde una palmadita de ánimo, porque nuestro joven no solo está para orar, reflexionar o formarse. Ya tiene una identidad y se proyecta hacia una acción.



Nueva Propuesta Curricular Huellas 2020

EQUIPO DE ACTUALIZACIÓN DEL ITINERARIO

En respuesta a la realidad de nuestros jóvenes y las últimas orientaciones eclesiales, hemos emprendido un proceso de actualización del Itinerario para formar a jóvenes en liderazgo cristiano, social y ciudadano. A continuación, destacamos algunos aspectos:

Pertinencia global y regional: el itinerario formativo se enmarca de forma crítica en los intereses globales de la sociedad, expresados en los ODS y Competencias del siglo XXI, que emplazan a cualificar a los jóvenes para que se autodeterminen como ciudadanos globales mientras realizan su proyecto de vida cristiano.

Enfoques pedagógicos dialógicos, participativos y críticos: el itinerario se fundamenta en el Paradigma Pedagógico Ignaciano, alineado con el método teológico pastoral y fortalecido en su posicionamiento político con el enfoque de la educación popular. Educamos para transformar realidades locales.

Ejes transversales de la formación: los tres ejes transversales del itinerario –a) *Identidad personal: vocación*; b) *identidad y espiritualidad cristiana* y c) *liderazgo*– se han construido a partir de documentos eclesiales: a) Doctrina social de la iglesia; b) Encíclica *Laudato sí* (2015), c) Exhortación postsinodal *Christus vivit* (2019); d) Preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús (2019), en interacción recíproca y complementaria.

Estrategias pedagógicas integrales: se apela, fundamentalmente, a estrategias y recursos que integran lo lúdico,

lo espiritual, lo digital (uso de TICs, redes sociales, etc.) y lo artístico-cultural, en modalidad presencial o a distancia, por medio de la Página Web de Huellas, la aplicación educativa LIDERAPP y el programa de radio “Huellas en movimiento”, para que los jóvenes desarrollen y fortalezcan competencias blandas y de liderazgo.

Facilitadores pedagógicos: se trata de jóvenes, adultos, padres y representantes, con madurez humana y cristiana, voluntarios con experticia profesional, que respetan los límites éticos y legales en la relación vertical con menores de edad, y que gozan de reconocimiento, aprecio y autoridad en las juventudes.

Experiencias significativas juveniles: el itinerario implica a los jóvenes en experiencias extra muro diversas en las cuales elaboran significados sobre preguntas fundamentales de la existencia, mientras aplican aprendizajes y profundizan habilidades socio emocionales y de liderazgo. Estas experiencias se realizan en vinculación con las familias de los jóvenes, y con organizaciones eclesiales (comunidad eclesial) y de la sociedad civil organizada (tejido social).

Espacios pedagógicos seguros y de protección: desde el enfoque de derechos, se vincula a los jóvenes a espacios en los que se respetan y promueven sus deberes y derechos por medio de protocolos y procedimientos preventivos de violencia y maltrato contra niños, niñas y adolescentes.

Flexibilidad y adaptación del itinerario: el itinerario Huellista se presenta como una propuesta curricular flexible y adaptable a diversos ámbitos pedagógicos formales e informales; por lo tanto, puede ser una mediación pedagógica y propuesta de pastoral juvenil propicia para: a) instituciones educativas, católicas y no católicas, b) parroquias, c) centros comunitarios y d) organizaciones, comprometidas con la formación en liderazgo social, cristiano y ciudadano de la juventud.





Junto a personas e instituciones que creen en los jóvenes como agentes de cambio

P. ROBERT RODRÍGUEZ, S.J.

Director Nacional de Huellas

“Nuestros colaboradores y aliados, en sintonía con Huellas, asumen a los jóvenes desde el enfoque vocacional y de derechos como personas plenas, capaces, ciudadanos que buscan su lugar para contribuir con la misión eclesial y el desarrollo sustentable del país. Saben que los jóvenes necesitan formación y aliados que los acompañen en ese itinerario de desarrollo humano. Los procesos en Huellas acontecen gracias a que diferentes agentes de cambio, personas y organizaciones (instituciones educativas, parroquias eclesiales, empresarios) tejen una red de solidaridad con nosotros para lograr que los jóvenes venezolanos sean Líderes para el servicio”.



Vamos a pensar como jóvenes

TESTIMONIO DE ISABEL DE BERMÚDEZ.

Cofundadora del Movimiento Juvenil Huellas



Desde el 2011, el **Campamento Nacional de Huellas Verdes** arranca con el silbato de Isabel, pero su voz comenzó a sonar hace 30 años cuando Miguel Matos, S.J. la invitó a darle forma a lo que entonces era un experimento de grupo juvenil. Hoy, Isabel es voz y silbato de tradición que, salvo en dos ocasiones, no ha faltado a ningún Campamento. Sabe con precisión las comidas que han gustado en cada edición, la importancia de llevar una cafetera, de tener una engrapadora a la mano y de no prescindir del acompañamiento espiritual ni de los valores originarios del Movimiento. Quienes la miran, la admiran porque le sobra energía y hasta los jesuitas le profesan obediencia: *¡Aunque ahorita me toñean mucho y estoy aprendiendo a delegar!*

LA HUELLAS DE HOY

Nunca pensé ni soñé que iba a ser una cosa así. Siempre pensamos que Miguel estaba loco, pero con una propuesta buena. Así que era abrir paso a un sueño de un grupo de jesuitas y comenzamos. Ahorita todo está más claro para tú seguir. Tienes el objetivo claro y todo en virtud del muchacho para que descubra que hay esperanza, que tiene oportunidad y que viva sus talentos. Sin embargo, nosotros siempre pensamos que es mucho aprendizaje para el adulto, porque aquí hacemos que el adulto sea un joven también y se dan herramientas para que también crezca. Es una vivencia completa que de verdad logra esos líderes que mueven en cada lugar. Antes mi esposo me decía: “¡Te vas a volver loca con eso!” Ahora mis hijos me dan permiso y mis nietos dicen: “¡Mi abuela se va para el Campamento!” He tenido la oportunidad de darme.

30 AÑOS PISANDO TIERRA

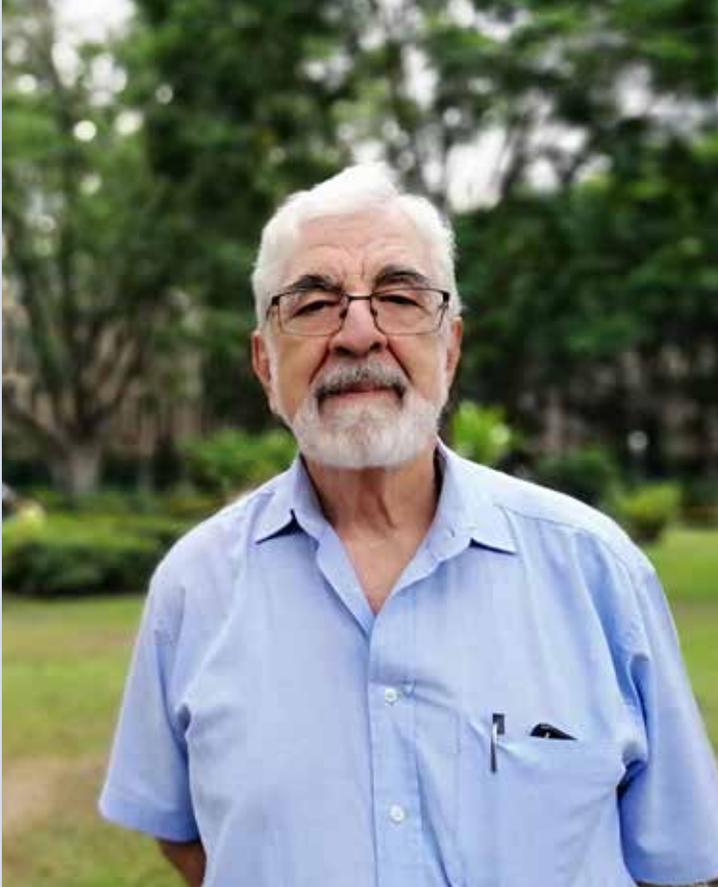
La primera en enamorarse de Huellas, aparte de mis hijos, fui yo. Yo me quedo para recordar los principios, los comienzos, para que no se pierda lo que siempre estuvo, lo que es Huellas, para llevar a los jóvenes como tus hijos y mantener

el equilibrio: no caer en mucha teoría y poco aprendizaje, ver el resultado y sentirme amada. Huellas es un encuentro con mi juventud y a mí me ha ayudado a ser mujer, mamá, abuela, catequista, trabajadora. Los jesuitas lo enseñan a uno muchísimo y siempre hay algo que aprender: el vivir y creer en el servicio como lo que motiva a la acción, no solamente en oración o en ir a una Eucaristía, sino servir desde esa plenitud que tú consigues a través de la fe en lo que tú crees. Así que siempre hay que hacer el bien y sin imposición. Aquí nada es estático y te encuentras con cosas nuevas para conocerte, para profundizar e ir caminando bien en la vida cotidiana.

ABRIENDO HORIZONTES

Arturo Peraza, S.J. dijo los tres elementos que tiene Huellas: fe, formación y transformación. Si nosotros logramos que la gente se transforme, ahí podremos dar ejemplo de vida en cada lugar. Es lento que no es lo que uno quiere, pero es lo que va a quedar, porque se queda, se vive, los valores se van a tener... Ojalá se enamorara el adulto, porque puede ser un acompañante ideal para el joven que viene.





Huellas refuerza las relaciones fraternas en Fe y Alegría

TESTIMONIO DEL P. MANUEL ARISTORENA, S.J.
Director Nacional de Fe y Alegría

En el proceso dinámico de Fe y Alegría, Huellas fortalece un liderazgo juvenil comprometido con la transformación de la realidad social. Además, el Movimiento crea y dirige procesos vocacionales proyectados a la realidad de Venezuela y, sobre todo, complementa la formación de la espiritualidad ignaciana permeada de valores socio-religiosos orientados al servicio de los más necesitados. Por eso, Manuel anima a la familia Huellas *a seguir apostando por la juventud de nuestro país, a seguir sembrando e invirtiendo tiempo y recursos, porque tendrán como cosecha ser parte importante e irrepetible de la historia de vida de todos los jóvenes que pasen por allí.*

VAMOS SIGUIENDO UN CAMINO

Huellas le ha aportado a los docentes una nueva manera de formar a los estudiantes, de creer en ellos y de contar con sus dones y creatividad. Es una nueva forma de trabajar, no para los estudiantes sino junto a ellos, donde todos van diseñando, avanzando y sacando adelante las actividades. A los estudiantes, les ofrece una nueva forma de ver la vida, de relacionarse entre ellos y con los demás, de verse implicados junto a otros, de saber integrarse y verse más allá de su inmediatez con una nueva dimensión de su identidad al salir y sentirse parte de un estado, región y país.

HUELLAS ES FE Y ALEGRÍA

Tener la propuesta de Huellas lo valoro como una alternativa enriquecedora que permite una experiencia fraterna de ser comunidad de vida, donde se hacen amigos y hermanos, y además desarrollan un liderazgo juvenil desde las diversas

actividades de servicio y autogestión que realizan dentro de los centros educativos y en la comunidad. Valoro la iniciativa de tener espacios para discernir sobre la realidad social con el fin de transformarla a través del Evangelio. Esto es una estrategia pedagógica y evangelizadora concreta e importante para la formación de la persona teniendo protagonismo en el refuerzo de la parte espiritual.

NO SERÁ DURO EL VIAJE

Fe y Alegría espera de Huellas una formación profunda y una práctica eficiente, que los estudiantes descubran una nueva y mejor relación con Jesús, de manera que se hagan cristianos por convicción y no por imitación o por salir del paso, que desde Huellas cultiven y sostengan ese ardor en el corazón por el Dios de Jesús, que les dure sus años de vida y, sobre todo, en esa etapa de desconciertos juveniles que tanto lo necesitan. Además, que sigan acompañando y formando a los jóvenes desde su compromiso social como medio para la transformación personal y comunitaria. Diría también que no se pierda el horizonte de laborar con los jóvenes y sus familias, de mirar la realidad y, desde ella, ajustar los eventos, priorizar y jerarquizar. Creo que es fundamental la revisión de acciones, de modo que la rutina o tradición no se imponga y se pierda de vista lo coyuntural de esta etapa histórica y sus nuevas exigencias. Es una invitación a poner en juego la creatividad y arriesgarse en otras maneras de hacer las cosas y de creer en los estudiantes.





Yo soy una huellista más

TESTIMONIO DE MIRIAM ROJAS
Colaboradora en zona Lara y Llanos.

Miriam es “Mamá Huellista 2013”, pero la conocen como “Tía Miriam” y es de esas tías que está en todo: acompaña a sus asesores, cuida a los Huellas Blancas, cocina para los de Huellas Verdes, da ideas para los de Huellas Azules, reparte bendiciones, apapachos y solidaridades. Valiente y convencida de que “el amor hace magia” y que siempre hay algo nuevo que aprender, sigue estando en campamentos, experiencias o eventos con ese lema que conserva intacto y lleno de gracia: *bueno, muchachos, aquí vamos a aprender. Yo vengo a aprender de ustedes.*

UNA EXPERIENCIA MÁGICA

Huellas es mágico por un milagro de Dios, siempre lo he dicho, porque a nivel educativo, el muchacho no lo ve como una materia más. El muchacho quiere estar y no lo preparan nada más académicamente, sino espiritualmente, lo ponen muy sensible y a medida que van creciendo y haciendo, le provoca seguir. Huellas toma al joven tal cual es y la transformación se va dando en el camino, no lo presionan, le dan su tiempo y lo ayudan como persona... ¡Y a la mamá también! En cada taller de formación, uno se lleva herramientas y estrategias para avanzar, para el acer-

camiento hacia los chamos, para darme tiempo a mí misma, para darle la vuelta a un problema y verle el lado positivo. Todo lo adapto a mi campo laboral como docente y en mi vida. Veo mi proceso y son muchos sentimientos: inicié como por simple curiosidad y ahora mira dónde estoy.

LA FAMILIA HUELLISTA

Tengo tres hijos: Riderzon, Richard y Miriangely. Riderzon, el mayor, se formó como huellista, entró en la Comunidad de Universitarios “Padre Alberto Hurtado” (CUPAH) y hoy es jesuita. Eso me llena, es satisfactorio para mí porque sé que lo hice bien, que lo logré como mamá. Él está haciendo lo que le gusta y yo siento que, de verdad, él se llena. Richard es más expresivo, antes era muy tímido, no fluía, no era capaz de hablar con otras personas y gracias a Huellas, dio vuelo. Miriangely es la huellista que más campamentos tiene, porque creció con el proceso desde muy pequeña, me la llevaba y, dependiendo de su edad, le daban una responsabilidad para que ella no estuviese por estar. Así que Huellas ha servido de mucho porque hemos crecido. Ya asumimos ser huellistas, nos entendemos y somos felices. Siempre he sido una buena mamá, pero esto nos ha

acercado más. Ahora soy más amiga que mamá y aunque hay personas que dicen que no podemos ser amigas, yo creo que sí se puede ser ambas cosas. Ha sido una gran lección de vida, que a pesar de que me tocó sola con mis hijos, nunca me hizo falta nadie más, sino que nosotros cuatro y pa’lante.

LA PROMESA ES EL RETO

Hay muchachos que están enganchados en Huellas, pero la mamá y el papá no saben qué es lo que hace. Entonces, es una misión que tengo: tengo que enamorar más mamás y más papás para que vivan su experiencia tal cual como sus hijos, porque es tan bonito saber qué es lo que hace tu hijo que tú te enganchas, te enamoras y compartes ese sentimiento de madre a hijo. Cada día me siento más comprometida, más viva, con ánimo y no me da tiempo de entristecerme en ningún momento.



Huellas sí sabe llegarle a la comunidad

TESTIMONIOS DE AURA DE RENGIFO líder comunitaria de los sectores del Barrio La Luz, La Vega, Caracas
AHISKEL MENDOZA Y EGLYS HERNÁNDEZ madres colaboradoras de Casa de los Muchachos La Vega, Caracas



Dicen que detrás de una buena casa hay una gran mujer que la sostiene. Cierto es: el temple de Aura, Ahiskel y Eglys es capaz de aguantar cuanta actividad de Casa de los Muchachos (CDLM) haya que hacer y sin dejar de sentar las bases en la educación de muchacho propio y ajeno, resolver los problemas del sector y animar a que otras mamás se sumen al equipo. Desde que estas tres mujeres se encontraron bajo el mismo techo, entienden la cooperación como un momento para el encuentro con esa familia que entre ellas se ha formado.

AURA DE RENGIFO

“NOS LLAMA HUELLAS Y SIEMPRE ESTAMOS”

Huellas entra en mi vida cuando unos huellistas visitaron mi casa. Vieron el trabajo que estaba haciendo dentro de la comunidad y empezamos a tener esa alianza. Funciono como un enlace: vienen alumnos de la Católica, de la “Simón Bolívar”, no importa de qué grado sean ni de qué carrera, los atiendo, los ayudo en los trabajos que ellos tienen que hacer dentro de la comunidad. Siempre digo que Huellas es un patrón a seguir porque son muchachos de referencia personal: son responsables, luchadores, incansables, analizan y planifican muy bien el trabajo antes de hacerse para que salga perfecto. El apoyo que las empresas le dan a Huellas sí se queda dentro de la comunidad, porque los muchachos no solamente hacen el trabajo dentro de la Casa, sino que salen

casa por casa. Huellas no debe salir de la comunidad porque los necesitamos para seguir ampliando los proyectos.

AHISKEL MENDOZA

“TÚ SIENTES QUE LA CASA ES TU FAMILIA”

Seis años tengo aquí en tareas dirigidas, reuniones de representantes, cocinando, colaborando con los aliños, subiéndolo el plato de comida a los niños, fregando, barriendo, en las reuniones en diciembre, en el Club de Madres y en el evento “Vamos a llevarla en Paz”. Siempre estamos aquí prestas. Pertenezco a la iglesia evangélica y la Casa de los Muchachos involucra a todos los grupos sociales que se mueven aquí en la comunidad. Aunque te infundan la pastoral, hablan de Dios y respetan que mi hija y yo estemos participando en otro grupo religioso. Nos abrieron las puertas y no nos discriminan. En cuanto a la parte de la alimentación, idea maravillosa. Siempre ha sido almuerzo para los niños del programa de la Casa y los más necesitados. Mi hija llega corriendo a la CDLM. Le gusta la comida. A veces en mi casa no hay, entonces aquí le dan la proteína que no le puedo dar.

EGLYS HERNÁNDEZ

“LOS REPRESENTANTES VENIMOS SIENDO UN EQUIPO”

A veces uno pierde la paciencia con el estrés del día a día, con lo que tú puedas vivir en tu casa, pero yo llego aquí y soy otra, muy enérgica. Como mamá, no te dan un manual de tienes que hacer esto, tienes que hacer aquello. Entonces, siento que aquí me apoyan mucho en eso y que mi hijo se siente muy identificado con el trato que le dan. Le enseñan valores y se siente querido. Las personas que están aquí, a pesar de que estén en cualquier circunstancia, siempre están apoyando más allá de que nuestros hijos estén aquí. Se nota que son personas que han dejado su vida personal para involucrarse en la vida personal de otros para ayudarlos. Más allá de que seamos representantes, queda una relación de amistad muy bonita. Son personas que nos han apoyado siempre, porque estamos para construir el futuro de unos niños que pueden ser de bien en un futuro.





Crean en los jóvenes y tengan paciencia

ENTREVISTA REALIZADA POR ANA SALCEDO

*...yo en ustedes veo al alcalde,
al abogado, al maestro,
al Presidente, a los agentes
de cambio del país y si yo creo
en ustedes vayan trabajando desde
acciones que los encaminen*

GUILLERMO CADRAZCO



De las montañas coloridas de Magdaleno, un pueblo del Estado Aragua, donde trabajaba la pastoral infantil, Guillermo observaba con preocupación el proceso de continuidad formativa en el paso de la niñez a la adolescencia y es en ese discernimiento cuando conoció la propuesta de un Movimiento Juvenil llamado Huellas; enamorado de aquella dinámica y con el corazón lleno de sueños, fundó así un grupo juvenil en la institución educativa donde laboraba. La calidad del trabajo que realizó en aquel colegio de Fe y Alegría, le concedió la oportunidad de ir a evangelizar a los valles silenciosos de Mérida, donde al fijar la vista al horizonte se enfrentó al majestuoso Pico Bolívar. Así inicio su caminar, con el “temor y temblor” que provoca toda misión juvenil cuando es asumida con vocación y compromiso.





Guillermo Cadrazco, es un docente que trabajó en Huellas durante ocho años y siete meses pasando de Coordinador Zonal de Huellas Andes y Eje Fronterizo a Coordinador de Formación Nacional y finalmente Subdirector de Huellas. Asumir esos cargos fue una lucha entre el miedo y la esperanza de lo que el Primer Caminante le tenía preparado desde el movimiento. Ese itinerario humano, espiritual y profesional, hizo que Huellas fuese una de sus pasiones, donde impulsó avances institucionales significativos al mismo tiempo que se nutrió a nivel personal, profesional y espiritual. Con él estuvimos conversando sobre sus inicios en la organización, su proceso de crecimiento y la pedagogía de Huellas.

—¿Cómo nació tu interés de trabajar por los jóvenes?

—Antes de trabajar en Huellas yo laboré en el Colegio Fe y Alegría Eugenio Mendoza Goiticoa, en Magdalena, estado Aragua, donde organizaba grupos infantiles en espacios extra curriculares especialmente el grupo de la Infancia Misionera. Los niños iban avanzando en sus etapas, pero a los doce años tenían que salir de la pastoral y siempre tuve la preocupación de qué pasaba con esos niños una vez que terminaban su formación, y buscando propuestas en el ámbito de Fe y Alegría, recuerdo que en el año 2008, estuve en una reunión de pastorales

tas y dijeron que los que pertenecían a Huellas se quedarán y yo pregunté ¿Qué era eso? Y me respondieron que un movimiento juvenil de los jesuitas para jóvenes. Me invitaron a un encuentro de asesores con experiencia y de nuevos asesores, les planteé mi idea de tener Huellas en la escuela y así fue como comencé mi trabajo en el mundo juvenil. Mi interés de trabajar por los jóvenes había sido mantener el proceso que venía trabajando con los niños de mi escuela, quienes ya grandes han creado propuestas interesantes en Magdalena, a nivel social y cultural. Será por esa fuerza creadora juvenil que el Papa Francisco nos invita a “sentir que son el ahora de Dios”, “ahora” que debemos cuidar y que requiere acompañamiento.

—¿Qué te motivó a trabajar en Huellas?

—Mi deseo de responder al llamado de Jesús, yo sentía que mi labor en Magdalena había culminado y me estaba planteando ¿cómo podía continuar con la misión?, sentía que Dios me estaba pidiendo algo más y haciendo discernimiento tenía una frase de Abraham, el padre de la fe, “sal de tu tierra” que significa salir de tus comodidades e irte y aventurarte a lo que Dios te ofrece. Me encontré con una propuesta del Padre Danny Socorro, S.J. y otros de la Oficina Nacional, quienes me dijeron: “mira, necesitamos

que trabajes en Huellas por tu perfil de formación humano-cristiana y como educador”; de esta manera, me fui a la Coordinación de la Zona Andes, una decisión acertada porque me permitió conocer realidades y formas de vida.

—¿Cuáles han sido tus aprendizajes fundamentales en Huellas?

—Le agradezco a Huellas que me permitió conocer a mi país desde mi caminar en cada lugar Huellas; el conocer los Ejercicios Espirituales e intentar vivir desde ellos porque me fueron inspirando en mi aporte al mundo juvenil; también conocer el Paradigma Pedagógico Ignaciano, en el cual se construye conocimiento junto a los otros. Es una propuesta completa y abierta que posibilita el aprendizaje significativo para dar respuesta a la realidad de los jóvenes a través de la acción con y por el otro. Invito a los trabajadores de Huellas a que no descuiden estos puntos porque son la base y sustento de todo lo que hemos hecho durante estos 30 años.

—¿Cuáles son los logros más significativos que se han alcanzado en Huellas en estos últimos cinco años?

—Es haberse posicionado como un movimiento de liderazgo que sirve a la juventud venezolana, no solamente a los jóvenes que desean ser huellistas, sino en general y esto se logra con la metodología de la planificación estra-



tégica que fue dibujando ese horizonte. Esa planificación ha sido fundamental para que Huellas no sea un movimiento que hace actividades aisladas sino que son parte de un proceso, también nos ha permitido expandir el radio de acción, entrelazando todo lo que hacemos y nuestros recursos con miras de concretar la misión juvenil. Otro de los logros ha sido crear protocolos de crecimiento de manera estratégica y estructurar los lineamientos de la institución; abrirse al trabajo articulado con otras organizaciones eclesiales y proyectarnos como una asociación dirigida a toda la juventud venezolana en favor de la consolidación de la vida cristiana y eclesial.

—¿Cuál ha sido el aporte más significativo que consideras has dejado en el movimiento?

—Diversificar el liderazgo como propuesta intelectual, cultural, social y artística que se ejerce en el trabajo social en favor de personas vulnerables; para que mediante sus talentos los jóvenes puedan marcar una pauta y transformar su entorno; también fue fundamental el acompañamiento a los asesores; por eso yo no dejaba de visitar los lugares Huellas; también incluí la comisión de atención para que a los

asesores se le atendiese de manera especial por ser personas adultas que dedicaban su tiempo a Huellas. Otro de mis aportes fue consolidar la logística en los campamentos de Huellas por medio de la sistematización de los documentos orientadores, porque todo se daba por tradición, pero las directrices logísticas no estaban escritas; también podría reseñar la inclusión de la pedagogía del Círculo Magis que hoy en día las personas consideran fundamental para el recoger de las experiencias que se van teniendo diariamente; finalmente darle centralidad a la figura de Jesús gracias al símbolo del Primer Caminante y del Cirio Magis.

—¿Cuáles son los retos y prioridades que hay que atender caminando hacia el 35 aniversario?

—El aporte que pueda dar el movimiento a la consolidación de la pastoral infantil de la Iglesia. En Huellas tenemos el Programa Casa de Los Muchachos que tiene que seguir expandiendo su propuesta formativa para atender el proceso de la pastoral infantil en el país, pero debe articularse con otras organizaciones de esa naturaleza, “en sentir con la iglesia”, para que los huellistas de las etapas de iniciación puedan guiar a los niños en distintos ámbi-

tos pastorales, siguiendo la orientación eclesial de que los jóvenes sean evangelizadores de niños. Otro reto deberá ser la formación virtual a los jóvenes que han nacido influenciados por una ciudadanía global y virtual ¿cómo nosotros hacemos que nuestros procesos formativos se desarrollen en el mundo digital? Tendríamos que ver el aporte de Huellas en la comunidad virtual sin dejar de lado las relaciones humanas en ámbito presencial de tú a tú. Finalmente, es importante seguir aportando a la formación juvenil desde el ámbito cultural y artístico, porque así es la nueva evangelización, con nuevos métodos de expresión.

—¿Por qué es importante creer en los jóvenes como agentes de cambio?

—En sintonía con el Papa Francisco cuando dice que “los jóvenes son *el ahora de Dios*”; creemos que en los jóvenes siempre existen propuestas genuinas, pues ellos no están conformes con el orden establecido. De esa manera continuamente se plantean innovaciones que necesitan de acompañamiento y de un voto de confianza. En los jóvenes que he conocido hay una gran capacidad de participación y compromiso por medio de actividades sociales y pastorales. Los jóvenes no se





quedan en palabras sino que se comprometen con la acción transformadora, por ejemplo, son promotores de reconstrucción de tejido social. Ciertamente, su autenticidad de relacionarse de manera simple y sus ganas de soñar horizontes nos inspiran. Permítanme contar una anécdota:

Una vez me encontré con un asesor que tenía aproximadamente 15 años continuos asistiendo al Campamento Nacional Huellas Verdes, y en ese campamento también había un joven que estaba comenzando a vivir la experiencia en el equipo de animación. En una reunión de evaluación el asesor recordó cuando él acompañó a ese joven huellista en la patrulla, se refirió como uno de los peores, pero al verlo ahí siendo tan bueno y parte del equipo, le hizo reflexionar la capacidad de cambio del joven, este es un ejemplo de la explicación de por qué hay que creer en los jóvenes.

—¿Cuáles son las claves pedagógicas, metodológicas y pastorales que hacen que Huellas logre aprendizajes y cambios en los jóvenes?

—Vivir desde el Paradigma Pedagógico Ignaciano que propicia un proceso de aprendizaje a partir de la realidad juvenil, en Huellas a eso se le llama “Pisando tierra”. Además al huellista continuamente se le motiva a entrar en

reflexión y en una relación de acompañamiento con un adulto. En Huellas no es que una persona enseña a otra sino que el adulto comparte su experiencia con el joven y a ese intercambio le llamamos “Abriendo horizontes”, porque cada quien tiene un pedazo de su verdad, base para construir juntos con amor y así pasar a “La novedad”, que es el momento en el cual los huellistas meditan cómo Jesús afrontaría esa realidad, y consiguientemente, pasar al accionar que le denominamos “Las palabras no bastan”, que es la acción social y pastoral en el cual los jóvenes ponen en práctica lo aprendido en beneficio a los demás, siguiendo el ejemplo del Primer Caminante. Finalmente, en Huellas todo encuentro y experiencia del día termina en el “Círculo Magis” que es el momento para evaluar lo vivido, cuando el joven sintetiza y simboliza su aprendizaje significativo.

—¿Qué le aportan las experiencias huellistas a la formación de los jóvenes?

—Aportan responsabilidad y esto se debe a que en los eventos, los huellistas trabajan y se les encomienda una labor específica en las diversas comisiones mediante las cuales se articulan para misionar junto a otros; otro punto importante es el momento de la comida y juegos, que son un espacio de

compartir fraterno que motiva hacia la familiaridad huellista. También las experiencias les dan la oportunidad de viajar y conocer el país, y ello ayuda a ampliar la perspectiva de los jóvenes de los distintos sectores populares, porque contrastan realidades. En las experiencias los jóvenes también dicen que conocen a un Dios juvenil, a un Jesús que está cerca, acompañándolos, por eso creo que el evento le aporta al chamo una mirada nueva sobre la experiencia religiosa desde la cercanía con otros.

—¿Cuál es el perfil de salida que Huellas busca lograr en un joven desde los lineamientos e itinerario formativo de Grupo Juvenil?

—Lo podemos resumir en una frase de los Ejercicios Espirituales: “ser una persona con y para los demás”, esto se explicita en cuatro dimensiones. Primero, la personal porque buscamos a un joven huellista entusiasta y alegre, libre interiormente, que cada día descubre sus capacidades y talentos estando al servicio de los otros. Segundo, un joven que conoce y ama a su país, que valora sus costumbres y tradiciones y desde ahí se compromete con la realidad. Tercero, un joven que no solo critica lo que está mal y valora lo que está bien, sino que hace propuestas creativas, considerando el trabajo productivo como vía para construir sociedad. Y por último, un joven de fe, que ante la vida se reconoce como creación de Dios, siendo ella lo primero que haya que defender; quien siente el llamado de Jesús y vive desde el discernimiento, por lo tanto, cree en la comunidad cristiana como espacio de vida y servicio al más necesitado.



El huellista es un tesoro para su familia, su comunidad, la sociedad, el país y el mundo entero

P. RAFAEL GARRIDO, S.J.

Director Nacional de Huellas 2011-2017

La formación y el servicio en un estilo juvenil, de entusiasmo, sensibilidad, creatividad, innovación, generosidad, es el fundamento de lo que caracteriza al huellista. Tienen la fuerza interna canalizada y puesta al servicio, y esto genera propuestas no solamente para el presente, sino también para el futuro: mantienen el Movimiento al día y nos dan las perspectivas de hacia dónde caminar en los ámbitos de trabajo, porque hoy el joven no quiere ser espectador, quiere ser protagonista. Tienen expectativas y quieren que se lleven adelante a través de sus propias fuerzas. El huellista es activo, está comprometido, tiene conciencia de su potencialidad y del cambio que puede generar como sujeto comunitario. Ahí está la fuerza transformadora del huellista: en poder soñar con construir el país que queremos.



Soy lo que Huellas puede lograr en un chamo

TESTIMONIO DE DÁMASO REQUENA

Asesor en zona Zulía

Al recorrido de “Daso” como asesor le precede su estela desde Huellas Verdes. Para entonces, era el “muchacho descarrilao”, el “inquieto del salón”, el “líder pa’ otras cosas, no pa’ lo que tenéis que hacer”, pero con su buen andar como huellista se convirtió en un buen promedio, en una buena persona y en la preocupación de su familia evangélica: “¡Lo van a meter a cura!” La transformación se había convertido en luchas paternas porque el hijo abandonara el Movimiento y en la rebeldía del hijo al desafiar a sus padres. Menos mal porque meses después, el muchacho se quedó dormido y una nueva orden sonó a milagro: “¡Dámaso, andá pa’ Huellas! Mirá que el profesor ya pasó. Después, llegáis tarde”. Y Daso nunca más faltó ni al deseo de sus padres ni al designio de su pana Dios. Espontáneo, tenaz y lleno de esa juventud que inventa, que anima, que impulsa, Daso es uno de los logros de Huellas: la llegada de la generación de relevo.

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Cada quien tiene una manera de engancharse. A mí me enganchó la energía, la alegría, las dinámicas y obviamente los viajes, porque Huellas es todo terreno, está en cada lugar en donde pueda estar. Hay muchas organizaciones, pero trabajan en un espacio ya delimitado. El huellista no, él va, busca, impulsa, ameniza, da un mensaje, tiene una formación increíble y Huellas está pendiente, es muy atento, se involucra. Está en todo y lo que no tiene, lo inventa de una manera asertiva. Tiene el camino bien estructurado, se adapta a los tiempos y las necesidades, y todos trabajamos en un mismo accionar, eso te da coherencia en el trabajo. Cuando tú ves tanta coherencia, tanto compromiso, organización, da fuerza.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Huellas ha sido todo en mi vida, me abrió los ojos a que yo puedo dar más y ser mejor. Yo soy técnico medio en Contabilidad y, modestia aparte, me destacaba. Cinco días antes de terminar mis pasantías, mi tutora me dijo: “Yo necesito un joven como tú que trabaje conmigo. Piénsatelo y me dices”. Fueron cinco días de reflexión a fondo y me di cuenta de que eso no es lo mío, que yo necesitaba algo más. Ya



venía trabajando como asesor en Huellas, se me daba bien trabajar en grupos y se me abrió la posibilidad de estudiar Educación mención Ciencias Sociales. Yo me di cuenta de mi verdadera vocación, sentía que hacer algo por los demás y dar clases era lo mismo, y esa es la mano de Huellas. En mi vida cristiana, me ha abierto a decir: “Jesús está en mi vida en todo momento y se me presenta a través de diferentes situaciones”. Ahora en el ámbito profesional, complemento mi docencia en Fe y Alegría con las herramientas de Huellas y lo de Huellas con lo de Fe y Alegría.

INVENTANDO EL CAMINO

Hay que enganchar por donde al chamo le gusta, así sea por los viajes, porque cuando tú te metes en el proceso, tú te vas enamorando de otras cosas. Así fui surgiendo yo dentro del Movimiento: lo que empezó como querer viajar a Caracas terminó por querer dar todo lo que yo tengo para los demás.

EL CONSEJO DEL CAMINANTE

No tengas miedo, muchas situaciones se te van a presentar, tanto malas como buenas. No decaigas. Así como Huellas apuesta por ti, sigue apostando por la generación de relevo para que el Movimiento se siga manteniendo. Toma un rol protagónico que es lo que se quiere desde ya y dile al chamo: “Tú tienes la capacidad, tú eres diferente, tú tienes el poder de no ser uno más del montón”.





Aquí nos encontramos como amigos

TESTIMONIO DE YHITZENDER TORRES

Asistente de Formación

Yhitzender llegó a Huellas en el 2009 y con buen pie: era parte de una cuadrilla de 15 años en la que todos bailaban salsa y todos eran huellistas, excepto él. Así que, entre paso y paso, también echó un pie en Huellas Verdes con el mismo sabor y afán. No era una Huellas en Fe y Alegría, sino de la parroquia jesuita en La Carucieña (Barquisimeto, estado Lara), en donde el grupo se movía unido en cualquier son y compartiendo experiencias con otros grupos juveniles. Bailó tan bien el ritmo de toda la formación huellista que, para el 2013, fue invitado a formar parte de la Comunidad de Universitarios “Padre Alberto Hurtado” (Cupah) y allí encontró la melodía que quiere bailar para siempre: educar en la nueva era con su propio tumbao.

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Yo una vez escuché que ninguna pastoral juvenil puede desligarse de una pastoral vocacional. Entonces, yo creo que por ahí va el asunto: por ser educador de Ciencias Pedagógicas, me inclino a pensar el proceso pedagógico, en que lo podemos hacer estructuradamente y sistemáticamente. En Huellas he podido hacerlo para atender a nivel nacional y, además, aportando esa energía para innovar. Es muy valioso saber que lo que tú empiezas a crear en tu mente, luego lo llevas al papel y se transforma en realidad y en encuentro formativo. Nosotros fuimos los que impulsamos “Vamos a llevar la Paz” en el barrio La Vega de Caracas, que se lleva todos los años y ya tenemos cuatro años.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Para mí, Cupah fue muy significativo porque me dio esa oportunidad de sentarme a ver qué iba a ser con mi vida, pero junto a otros que eran mis hermanos de comunidad, mis amigos. Y una vez siendo educador, ver de qué forma lo iba a hacer. Por otro lado, fue muy útil darme cuenta de que el apostolado, el servicio, realmente, es una herramienta para crecer, es decir, que sirviendo a otros, también vas

creciendo académicamente, profesionalmente, personalmente. Cupah te da una sensibilidad enorme por la realidad por la que pasa la gente, te forma en el compromiso social.

INVENTANDO EL CAMINO

Yo creo que ahorita tenemos que ser creativos. Hay muchas formas nuevas de educar y que nos están dando más herramientas para formar, entre esas cosas, la tecnología. Este es uno de los retos que tiene Huellas ahora: ¿cómo impulsamos procesos formativos de otras formas usando herramientas tecnológicas? Por otro lado, tenemos que seguir impulsando cómo obtenemos más jóvenes comprometidos sistemáticamente con el Movimiento desde los Huellas Doradas, es decir, a partir de la experiencia que van teniendo los huellistas en su formación, ¿cómo concretamos esa experiencia en proyectos grandes o proyectos que inician muy pequeños, pero que vayan creciendo y vayan teniendo un impacto bastante significativo en donde estén?

CONSEJO DEL CAMINANTE

Hace falta pensar en procesos, es decir, que cada una de las actividades hale hacia el objetivo nuestro que es la formación. Hay que preguntarse siempre: ¿cómo aportamos a la formación de jóvenes en Venezuela? ¿Cómo llego a? ¿Cómo crezco?... No hay que dejar a un lado esa dimensión formativa que es tan necesaria, porque estamos dejando de lado la transcendencia.



Huellas es verbo y acción que te acerca a Papadiós

TESTIMONIO HERIBETH CAICEDO

Asesora en zona Lara-Llanos



Cuando Heribeth estaba en tercer grado, ya quería estar en Huellas. En cualquier otro niño, este deseo debía esperar tres años, pero como provenía de la determinación de una niña llanera bien portada, la pastoral de su colegio abrió el programa Pasitos: un Huellas para los más chiquitos. Y pasito a pasito, “La morocha” más que seguir el camino, se fue abriendo el suyo. Por fin llegó a 7mo. grado y en un viaje a Paso Real fue bautizada como huellista blanca ¡Y lloró de susto porque no sabía en qué se había metido! Ahora que es asesora, lo sabe: *esto es para ver la vida con sal y gusto*, y le sobra empuje para que sus muchachos así la vivan. Nadie la detiene y todos van a su ritmo en la senda que sigue abriendo con cada una de sus pisadas.

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Huellas me invitó a formarme, a recrearme y a crear lazos de amistad de una manera sana y diferente sin dejar de ser joven ni dejar de ser por entrar en este Movimiento, porque te permite vivir sin seguir una sola línea durante todos los años: cada etapa te muestra y te enseña de forma diferente la esencia de la vida y ser mejor persona para tu país, para tu localidad, para tu comunidad, para tu colegio. En

cada etapa vives algo diferente, te permite visualizar desde un panorama diferente la vida humana y cristiana para seguir activos a pesar de todas las circunstancias y con todos los compromisos que tengamos.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Desde que inicié el proceso, siempre he puesto a Huellas de primer lugar, pero me han enseñado que también hay prioridades y que así no esté en una actividad de Huellas, yo puedo entregar y seguir siendo huellista fuera en todas las dimensiones de mi vida, porque cuando ya tú eres huellista de corazón, es imposible dejar de serlo. Por ejemplo, en el aspecto familiar, he aprendido a valorar, a entender y a preocuparme más por mi familia que vive lejos. En los problemas familiares, me ha tocado dejar Huellas en un segundo plano y concentrarme, callar, escuchar, analizar y dar mi aporte, porque familia es familia. Ahora tengo disponibilidad 100% para ellos y darles lo mejor de mí.

INVENTANDO EL CAMINO

El reto sería estar en contacto con la comunidad y hacer apostolado de diferentes formas para atacar las debilidades de la comunidad en violencia, en el aspecto familiar, en la falta de valores, en la delincuencia que también se vive. Este Movimiento te da una opción diferente y la idea es enganchar a ese muchacho para que note y vea que es así. Hay que adaptarse, ser versátil e integral.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

Que no dejemos de ser la buena noticia para todos en todas las áreas. Que seamos esa sal que dé sabor, esa luz que ilumine a todos, esa buena noticia. Que sigamos allí a pesar de las circunstancias y que no nos desanimes. Que los muchachos vean reflejado que hay un cambio, que hay un camino al final del túnel, que hay una luz y una esperanza, porque Venezuela nos necesita.



Huellas nos enseña que hay algo más por dar

TESTIMONIO DE RAMÓN PARUTA

Coordinador de Pastoral de Fe y Alegría zona Oriente

Ramón estudió en un colegio sin Huellas, jamás había participado en un grupo juvenil y su vida parroquial era como parte del coro de la iglesia. Pero cuando inició sus estudios de Educación y Diseño Gráfico, también comenzó el auge de las comunidades de Huellas Doradas en Oriente. La coincidencia juntó todos los saberes para dar forma a una manera de vivir en la cual educar desde lo humano y servir hasta a los muchachos diseñan cada una de las experiencias de Ramón. Con buen pulso, colores y chispa, consolida las propuestas pastorales de la zona y une a la gente que, como él, dibuja un mejor país: *Y lo bonito es que cada uno va aportando en ir llenando ese saco para luego repartirlo y seguirlo llenando con las nuevas cosas. De manera que nunca se agota.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Yo creo hubo varias claves para engancharme en Huellas: la estructura de la formación que no es convencional y sentirme en familia. No fue simplemente el conocer a Jesús, sino lo que pide Jesús para que yo me empodere de mi vida y darlo a conocer de esa forma, no desde el discurso, sino haciéndolo propio para llevarlo a los

demás... Ser huellista es otro nivel, porque es un estilo de vida que tú apropias y que hace que tu vida se transforme.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

En mi segundo Campamento Misión como asesor en el 2009, tuve una experiencia muy bonita en Temblador (estado Monagas): conocimos a una señora. Vivía solita en la casita. El primer día nos trató muy distante, pero ya el segundo, estaba abierta a nosotros, tuvo otro rostro, otro ánimo, esa mirada más esperanzadora. Adoptó a mi grupo de vida, mi patrulla. Al final, fuimos casi todos los días a esa casa. Un día hasta nos pasamos la hora de misión porque nos quedamos con la señora limpiando, jugando, cocinando... La señora dijo una frase que fue lo que me marcó un antes y un después: "Yo estaba sola acá. Yo sé que ustedes se van a ir cuando termine la Semana Santa, pero sé que voy a tener una familia, unos nietos regados por toda la zona Oriente, que van a estar orando por mí". Allí fue el *click*: no solamente en el Campamento vamos y hacemos, sino que trascendemos. Somos capaces de influir en la vida de alguien. Cambió el Campamento porque cambió la mirada. Fue sentir que, a través

de esa señora, llegábamos a todos en cualquier parte. En ese momento fue que hice consciente todo eso que venía aprendiendo en Huellas de entregarse y darse uno mismo a los demás.

INVENTANDO EL CAMINO

Uno de los retos es el acompañamiento más cercano, el acompañamiento de la familia. Tenemos una realidad: muchos chamos están viviendo con algún familiar o con algún tercero porque sus papás se han ido de la casa o a otro país. Son chamos que se están enfrentando a las distintas realidades que cada zona tiene prácticamente solos y en Huellas se sienten en familia, sienten el calor que les falta en sus hogares. Están aquí buscando que los acompañen y que los tomen en cuenta porque realmente quieren aportar algo.

CONSEJO DEL CAMINANTE

La mirada que debe tener un huellista es hacia la transcendencia. Hay que ser consciente de lo que se hace, de lo que se aporta, de lo que se va a dejar para que algo quede en el otro.





¡Los campamentos cambian vida!

TESTIMONIO DE ÓSCAR PARRA

Asistente Pastoral Administrativo en zona Los Andes

Cuando las primas huellistas se reunían en el cuarto para cantar las canciones del Movimiento, Óscar, el primito explorador, se las aprendía del otro lado de la puerta queriendo saber más y más sobre qué hacían sus primas grandes en Huellas. Así que cuando se lo llevaron a la limpieza del colegio Fe y Alegría “Hermana Felisa Elustondo” (Tovar, estado Mérida), Óscar descubrió que Huellas era un colegio inmenso. Lo que no imaginaba era que estaba dejando de ser explorador para ser un niño misionero. Pero no fue hasta que pasó a 7mo. grado y preguntaron: “¿Quién quiere ser de Huellas?” que su camino comenzó como la aventura más divertida y años más tarde, tras diversas experiencias como campista, llegó a la cumbre de su discernimiento: *¡Mi vida es un campamento! Estoy con la gente, me acerco, entiendo y vivo desde dar un mensaje, una palabra alentadora o hacer una pequeña acción que permita cambiar vidas.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Yo no me veo que si no hubiese estado en Huellas, hubiese sido un niño descarriado o un muchacho sin rumbo, porque vengo de una familia que, aunque son católicos no practicantes, es de donde he recibido los valores principales para ser un buen ciudadano, pero siento que hay un plus en el haber sido parte de esta formación, porque así conocí una espiritualidad ignaciana que me permitió conocer un Dios amigo. Acá fue más digerible la parte espiritual: yo solo rezaba y no hablaba con Dios, pero a medida que fui creciendo, fui comprendiendo que esa cercanía que yo podía tener con Dios no iba a ser solo en la iglesia, sino que podía ser en cualquier parte y en el encuentro de tú a tú en la oración. Todo esto me ha servido para crecer de forma humana, con imperfecciones también, pero sí siento que lo que voy haciendo siempre tiene una visión de ayudar al otro para darle lo que yo, en algún momento, pude recibir de otras personas.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Los campamentos de misión, me han ayudado a tener ese sentido por los demás. En el Campamento Misión Trabajo (Boca del Tocuyo, estado Falcón, 2013), hubo una experiencia muy especial con un señor con diversidad funcional. Estaba en silla de ruedas y en la visita a los hogares, pasamos por su casa y nos trató muy mal, porque somos cristianos católicos y él no creía en Dios por su situación. Nosotros lo pudimos acoger y acompañarlo esa semana. Siempre lo buscábamos y lo llevábamos a misa. Cuando nos íbamos a nuestras casas, expresó que Dios siempre ha estado con él y que él no lo había entendido, que nos agradecía a nosotros el poder acompañarle y hacerlo valioso, hacerlo persona. El último día fue él quien estaba detrás de nosotros: “Tienen que venir a buscarme para llevarme a la misa”. Esa experiencia a mí me tocó bastante porque pude sentir cómo uno puede aportar y cómo la gente le aporta a uno. Desde ese día, valoro que uno es una persona que, en medio de las situaciones, lo tiene todo.

INVENTANDO EL CAMINO

No podemos pararnos ante las adversidades, debemos continuar apostando por los momentos de formación, que más allá de que sean vistos como un evento, sean vistos como un encuentro donde el chamo recibe una experiencia que le permite cambiar su vida con herramientas socio-culturales para que ellos tengan un propósito de vida que sea más allá de lo lucrativo. La formación puede ser inspiradora en ese momento, pero uno no puede creer que el chamo se va a quedar con eso y ya. Hay que seguir el proceso, que el chamo pueda ir a la realidad para que esas herramientas no sean abstractas y sirvan para tomar decisiones.

CONSEJO DEL CAMINANTE

Perseverar y acercarse a la oración para poder descubrir tantas cosas que podemos dar con alegría, libertad, interés y ganas para que las cosas salga bien.





Nos renovamos ante la situación país y de aquí no me voy

TESTIMONIO DE ANA SALCEDO

Asistente de zona Caracas-Centro

Desde los 11 años, Ana tenía clara su vocación: ser monja y cantante. Tras varios campamentos, ejercicios espirituales, acompañamientos vocacionales e infartos familiares causados por su deseo religioso, desistió de su primera vocación. El fuego que llevaba no era para iniciar un camino de novicia, sino para continuar como huellista en el Fe y Alegría “Luisa Cáceres de Arismendi” (Valencia, estado Carabobo) y así abrir caminos a otros. Era tan verdad lo que sentía que logró la creación de un nuevo Lugar Huellas en los barrios del Sur de Valencia mientras se convertía en una de las voces del disco “Siguiendo las Huellas” y en comunicadora social. Hoy, su hábito es *estar al servicio de Huellas, que es al servicio de Dios*.

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Huellas funcionó en mí porque me sacó de mi zona de confort. Yo vengo de una familia donde me tienen consen-

tida, yo soy la princesita de la casa y tenía una mentalidad que tenía que ser la mejor en todo: era la número 1 en las notas, la concertino de la orquesta y la principal del coro. A pesar de que estaba en un proceso cristiano y que iba a los encuentros con Huellas, no me gustaba ayudar a mis compañeros de clases. Fui aprendiendo: en Huellas Blancas aprendí a hacer amigos, en Rojas a entenderme con otros muchachos, en Verdes el liderazgo, en Azules I se fue consolidando esa chispa misionera y a partir de Doradas I fue otro nivel: era el momento de centrarse en comunidad... Poco a poco me fueron dando herramientas y me fui sensibilizando. Mi familia se sensibilizó también y ahora son colaboradores dentro del Movimiento.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

La experiencia más significativa que yo tuve fue en un campamento misión en Magdaleno donde yo estaba de asesora: había dos niñas que vivían en una parte de difícil acceso y hacían todo lo posible para hacer todas nuestras actividades. Un día, las niñas no llegaron y las fui a buscar. Estaban solas y la más chiquita estaba toda quemada. La noche anterior, el papá borracho quemó a la niña porque le dio la gana. Así que fuimos más allá: les hicimos el acompañamiento a ellas y a su familia. Vi el rostro de Jesús en esa niña: a Jesús lo golpearon, lo torturaron y siguió teniendo mucho amor por la humanidad. La niña, a pesar de que la quemaron, fue cariñosa con el papá, no tuvo rencor, fue buena. Como tres años después, visité otra vez esa comunidad y me saludó una muchacha alta con todo cariño; Era la niña que habían quemado!... A veces uno cree que no hace nada, que no eres significativo por estar haciendo un juego, por estar una semana y no estar todos los días, y sí hay cambios: eso con el papá no sucedió más y ahora la chica participa en las actividades de Huellas.

INVENTANDO EL CAMINO

Uno dice que Huellas es una escuela que forma líderes para que formen otros líderes, pero no es lo mismo hacerlo y que los muchachos lo entiendan. La formación no es nada más con las bitácoras. Hay que enseñarles que sí pueden apostar por Venezuela, que sí hay esperanza, que sí hay gente buena y que sí se puede surgir, porque Huellas no es nada más formación humana-cristiana, es socio-política, económica y a través de esta unión, se pueden lograr grandes cosas.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

A los muchachos hay que enseñarles que no deben recibir siempre, sino que deben ayudar y aportar para que lo implementen en la comunidad. Es la reciprocidad entre el joven y Huellas lo que nos hace diferentes de otras organizaciones que simplemente regalan y se acostumbran a dar.



Hay que seguir luchando por cambiar una Venezuela desde abajo

TESTIMONIO DE FAZZIO CARRILLO

Huellista Doradas II en zona Centro



Fazzio es transformación: desde que llegó a Huellas, fue dejando de ser un número más de la estadística de “chamos malos” en un barrio venezolano para ser nombre y apellido, cara y entusiasmo para el cambio que llena de esperanza a otros jóvenes que tienen el deseo de andar por el buen camino, pero que no saben dónde comienza. Franco y frontal, sin temores ni ataduras, ha hecho del respeto su proclama juvenil como única vía perdurable para alcanzar su mayor ilusión: el triunfo de la igualdad en su barrio que tanto defiende, *porque si la misma comunidad ve que un chamo es bueno, pana, que siempre está haciéndolo bien, que está luchando y está unido, viene el apoyo de todo el barrio.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Desde chamito he estado un poquito descarriaó, porque siempre me crie con chamos que sí eran malandros, pero Huellas me enseñó a ser la diferencia: que la decisión la tengo yo, que el barrio no me forma a mí, que soy yo quien me formo, que soy yo quien tiene las decisiones de no seguir siendo el mismo joven que, por las malas influencias de la calle, se descarriila. Yo digo que si no fuese por Huellas, quién sabe dónde estaría yo, ya no existiera. Esto es vivir la vivencia, es vivir a Cristo, que es mucho mejor y se siente mucho mejor. Aquí yo estoy al servicio, y es bueno saber eso, porque han visto que tengo ese lado de ser bueno.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

El huellista está para servir, pero como Doradas y como adulto, yo veo que ya no somos etapa, sino que conformamos una comunidad y uno tiene el deber de hacer más, dar más, servir mucho más. Uno tiene que decidir por un apostolado que forma parte de la superación de nosotros mismos y elegimos “Pasitos”, que se encarga de enseñar y predicar la misma formación que nosotros llevamos, pero a un nivel pedagógico a chamos de 4to., 5to. y 6to. grado, de manera de que estos chamos sean nuestro relevo ¡Qué mejor forma de prevenir un futuro chamo malo que atendiendo el presente! Es hacerles entender a los demás jóvenes que, desde otro punto de vista, también se puede ver a Dios, que no todo siempre tiene que ser iglesia, sino que con la ayuda y convivencia con los demás, también se vive la iglesia, la religión. Estamos forjando el futuro de esos chamos, lo que piensan y que sean para bien. De verdad, me partiría el corazón saber que uno de mis chamos se descarriló.

INVENTANDO EL CAMINO

Mi visión y mi misión es transmitir a los chamos del barrio de Magdaleno que se integren al grupo de formación o que no se unan a Huellas, sino que cambien sus perspectivas de ese camino malo. Dar formación de respeto, solidaridad y esperanza: respetar al sí mismo, al otro que es igual a mí, que en la comunidad siempre se viva ese trabajar en equipo, que no se divida y con la esperanza de que todos esos chamos no van a seguir siendo malandros. Esos chamos tienen que saber que uno cuenta con ellos, que todavía tienen de esa parte humana que uno puede tocar, que uno puede sentir hablando bien de persona a persona.

CONSEJO DEL CAMINANTE

El mensaje sería “Amar al prójimo como a ti mismo”, simple y llano como esa frase, pero sin una base de formación es difícil impartirlo, pero ese es el trabajo, esa es la misión. Desde que tú valoras al prójimo, se acaba todo lo demás, porque si tú valoras al prójimo no lo robas, no lo matas, no lo insultas, no le faltas el respeto.



Nos vamos descubriendo para seguir

TESTIMONIO DE JESÚS LEÓN

Asesor y responsable de liturgia para zona Oriente

Hace 15 años, Jesús empezó en Huellas del Fe y Alegría “Ángel de la Guarda” (Maturín, estado Monagas) y una vez culminado 9no. grado y el campamento de Huellas Verdes, llegó el gran obstáculo del camino: su colegio no tenía Huellas Azules y su parroquia no tenía Huellas Doradas, pero tal y como aprendió en tantas dinámicas grupales, los tropiezos se brincan cuando se quiere llegar a la meta. Y así lo hizo: Jesús creó y fue parte del primer grupo de “Ángel de la Guarda” en lograr culminar su proceso huellista unido al de Fe y Alegría “Padre Luis Antonio Ormieres”. No se perdió jornadas de formación, campamentos, ejercicios espirituales, catequesis, vigiliyas de Pentecostés, planes vacacionales, tareas dirigidas, evangelización de niños, jornadas de sensibilización, liturgias, rosarios y todo lo que la comunidad pidió, menos ser cura. Ahora como profesor, asesor, parte del equipo zonal y padrino de la mitad del barrio, sigue dando para todos: *es que los huellistas aprendemos a hacer de todo, le damos el toque nuestro.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Esto funciona, primero, porque yo cambié: había muchas cosas que tenía que mejorar y esta experiencia de comunidad me ayudó. Empezamos obligáito y después hacemos cosas porque amamos hacerlas. Empiezas obligao’ y terminas enamoraó’. Esto sirve porque me dicen: “si mi muchacho va con usted a una actividad de Huellas, que vaya porque va a algo bueno”. Huellas es novedoso, refresca, revive y reanima y cuando digo “revive”, no es que revive cosas viejas, sino es que revive en el muchacho, las ganas para que continúen. Creamos espacios de salvación con la experiencia de vivir en comunidad como buen hermano y como buen cristiano. Más que ir de puerta en puerta, vamos a crear y a hablar de experiencias para dar ese mensaje de esperanza que saca adelante a la comunidad.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Los momentos más significativos fueron al inicio y no pudo haber mejor inicio: ya llevaba un camino de iglesia diocesana recorrido y en la misa del 15 aniversario de Huellas, vi el rostro de un muchacho y la emoción que proyectaba



cuando cantaba “Ese es Jesús”. Entonces, yo decía: “yo quiero llegar a saber o quiero llegar a sentir lo que él está sintiendo en este momento. Esto me gusta porque hay gente que le gusta”. También era la primera vez que yo vi a un sacerdote bailar, que era el padre Miguel Matos. En las ofrendas, él se bajó a bailar tambor y yo dije: “¡Aquí me quedo! ¡Esta es la gente que tiene que seguir a Jesús!” Después, cuando escuché la frase “En todo amar y servir”, dije: “¡Esto no es cualquier cosa!”... Y después vi que puedo salir de comulgar, de servir, y compartir un chiste con mis amigos sin irme al infierno, porque este Jesús es tan pana, tan nuestro... Por ahí es que me enamoro de Huellas totalmente. Yo me quedo con esto.

INVENTANDO EL CAMINO

Hay que seguir consolidando procesos de los Doradas: crear programas donde los chamos puedan insertarse al medio laboral con talleres de formación y de emprendimiento, crear las alianzas con empresas para que les den más espacios y tengan trabajo o que tengan las experiencias formativas con otras instituciones.

CONSEJO DEL CAMINANTE

No hay cansancio, no hay decepción, no hay tristeza, no hay dolor, no hay nada en el mundo que pueda evitar sentirte pleno cuando sirves y entregas todo, porque hay unos chamos que te necesitan. Pregúntate siempre: ¿cómo lo viste, cómo estuviste, cómo lo viviste?





Yo quería trabajar aquí y aquí estoy

TESTIMONIO DE JOSELIS GONZÁLEZ

Asesora nacional del programa Casa de los Muchachos

A los 11 años, Joselis inició su formación en Huellas La Carucieña, no sin antes alistarse en preHuellas apenas hizo su primera comunión. Quién diría que años más tarde, en el encuentro de Huellas Doradas II 2013 y ya con sus saberes en Educación Especial, una formación huellista completa y las ganas de seguir dando el *magis* en su parroquia, un deseo mayor aparecería para cambiar el rumbo de su recorrido: irse a Caracas y ser parte del equipo de Casa de los Muchachos. Se ofreció, rezó, soñó hasta que por fin llegó a la Comunidad Laical Ignaciana de La Pastora (Caracas) y todo pasó: asistió eventos y las comunicaciones del Movimiento, apoyó a la producción del disco “Siguiendo las Huellas”, coordinó y acompañó Casa de los Muchachos La Vega, y se fue convirtiendo en una huellista relevante en la Oficina Nacional: *es que soy feliz y estoy enamorada de esto.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Llegué a los 21 años recién cumplidos. Al principio con mucho miedo pero, después, con más libertad de hacer mis cosas con el estilo de Joselis. Cada uno de los cargos por el que fui pasando, cada experiencia me ha ido llevando a aprender muchas cosas que aplico en la siguiente. Ahora puedo tener un abanico de cosas que puedo hacer que no solamente están referidas al área

de la Educación. Vas creciendo y vas explorando lo más profundo de ti para que también lo des a lo demás. Aunque ya estoy en el equipo nacional, nuestra formación no termina para que el equipo siga dando lo mejor de sí. Estoy en una oficina, pero no dejamos de tocar la realidad de la gente, del joven, de la persona que está en el barrio, porque Huellas es muy realista. Por eso, lo que soñamos, lo que planteamos, lo que planificamos, lo que plasmamos, está basado en contextos muy reales.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Experiencias significativas he tenido innumerables pero, sobre todo, el hecho de que ya tengo el contacto con la gente de Casa de los Muchachos de Magdaleno que nació por jóvenes huellistas de Doradas que se soñaron ahí una Casa y le echamos pichón. La gente se preguntaba qué iba a ser eso, cómo iba a funcionar y ya hoy, escuchar la percepción de la Casa, nos dice que lo estamos haciendo bien, que estamos logrando lo que queremos. La gente tiene su sentido de pertenencia porque somos una gama de atenciones y no son atenciones medias, sino de calidad que se da a través de diferentes líneas, que no se cansa de seguir aportando para que las comunidades vayan creciendo en sus propios procesos, para que ellas vayan adelante sin depender de nosotros, porque no so-

mos ni su solucionador de problemas, ni le vamos a prometer cosas que no vayamos a hacer. Somos un actor con el barrio.

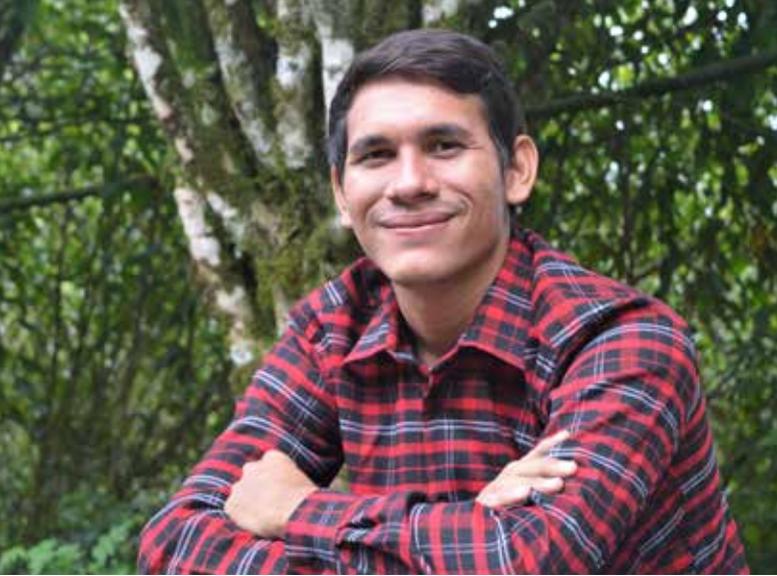
INVENTANDO EL CAMINO

Las dos casas las estamos impulsando para que sean un centro de atención comunitaria, no que la gente las vea como una escuelita, sino que se vean las cuatro líneas reales que están allí y que funcionan: la pedagógica, la pastoral, la comunitaria y la psicológica. Estamos dando plan de alimentación de lunes a viernes en alianza con Fe y Alegría, y estamos creciendo en alianzas con otras instituciones como Cáritas y Avessoc, porque queremos atender situaciones de salud, dar atención completa a los niños y sus familias. También creo que nuestra tarea ahorita es incentivar a chamos de Huellas Doradas a que no necesariamente Casa de los Muchachos sea el proyecto que tiene que llegar a todos los lugares Huellas, sino que vean que ellos pueden tener un impacto sobre la sociedad haciendo cosas muy buenas y que Huellas no las echará pa'tras.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

Apostemos por esos chamos que quieren emprender. Le toca a Huellas seguir impulsando esas ideas que ellos tienen.





Huellas es una identidad de vida para los profesionales

TESTIMONIO DE JESUS POVEDA

Coordinador de Casa de los Muchachos Magdaleno

Ímpetu, arrojo, perseverancia y una identidad huellista arraigada llevaron a “Chuy” a ser uno de los creadores de Casa de los Muchachos Magdaleno (estado Aragua): un sueño tan real como sus logros académicos y sociales en tiempos de dirigente estudiantil. Ahora que es líder juvenil de referencia en su comunidad y parte del equipo coordinador del Movimiento, le sobra más pasión que nunca: *Es que yo siempre supe que iba a estar con Huellas, me lo propuse, me veía viajando, no me veía en otra cosa, siempre me veía aquí y es así.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Huellas me marca por los amigos. De entrada, no fue ni formación, ni que voy a transformar el mundo, ni que voy a ser cura, ni porque hay una chama que te gusta. Empecé haciendo amistades con chamos de Valencia, Caracas, Falcón que hoy todavía siguen siendo mis amigos. Es la relación con la gente que estamos en lo mismo. Huellas tiene de todo junto: chamos que son tímidos, chamos que son recreadores, chamos que son músicos, que dirigen cantos,

que cantan rap, chamos que actúan, chamos que fueron evangélicos y cada quien se ubica donde quiere. Huellas integra mucha gente, a mí me aceptó y valoró siendo como soy: tremendo y muy inventor. No dejo de ser joven: sigo rumbeando, haciendo las cosas como joven, como somos los chamos naturales.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

En el 2010, fue un grupo de chamos de Magdaleno a una experiencia en Casa de los Muchachos La Vega (Caracas) y se la llevaron de regreso, explicaron todo. Entonces, yo les dije: “Vamos a hacer como apostolado que aquí tengamos CDLM”. Gustavo Liendo (†) y yo nos tomamos muy en serio esto: yo tenía el ideal, sabía para qué era la casa, a quién íbamos a atender. Él tenía la sistematización para escribir. Desde que nosotros empezamos con nuestro proyecto, tardamos cuatro años para que Rafael Garrido, S.J. nos dijera: “Tenemos los inversionistas que van a construir CDLM”, pero durante todo este tiempo, nunca dejamos de hacer Navidad Huellista, sancocho comunitario, evangelización, misión, visita, donaciones, vendimias, potazos por todos lados para recoger el dinero para comprar el terreno y lo conseguimos: un ranchito que quedaba estratégicamente en El Plan; un campo en la mitad de la montaña donde convergen los sectores Nuevo Milenio, La Esperanza y Las Brisas. Tumbamos el ranchito, limpiamos y construimos una rancho porque Franklin Sánchez, director del Fe y Alegría, nos dio un dinero y después nos dio mesas, sillas, pupitres, pizarras, libros y empezamos con niños desescolarizados que había que nivelar. De pana que es tremendo proyecto y es un proyecto juvenil, algo en lo que mucha gente no apuesta porque no cree que las locuras de los jóvenes logran cambios o cree que como no tenemos experiencia, no tenemos para lograr proyectos de esta magnitud. Casi nadie creía en esa idea de esos chamos locos para construir una casa donde íbamos a tener clases, pastoral, psicología, arte y hoy hay una estructura de planta y dos pisos con infraestructura de último nivel, más humano imposible. CDLM es el sacrificio de un huellista bien formado con horizontes claros. Es el fruto de mi trabajo en Huellas y el ejemplo para decir: lo que tú quieras ser en tu vida, lo puedes lograr.

INVENTANDO EL CAMINO

Innovación. Ahorita los chamos están pendientes de otra cosa. Hay que buscar estrategias y herramientas pedagógicas a su nivel para ver si así tenemos más chamos, no para dar una estadística, sino porque el país necesita juventud y le seguimos debiendo al país.

CONSEJO DEL CAMINANTE

A la gente de los barrios, hay que darles de verdad. Si les vamos a dar, vamos a darles educación de calidad, porque hay chamos que si tú apuestas, te sueñan y construyen cosas como éstas de corazón.



Huellas es oportunidades para vivir experiencias únicas

TESTIMONIO DE MARITRINY RINCÓN

Asesora en zona Zulia



Maritryny comenzó su transformación en Huellas Rojas del Fe y Alegría “Nueva América” (estado Zulia). Ahora que recién culminó su formación y su carrera de Economía en la Universidad del Zulia, cree que más que terminar un proceso, cierra un ciclo para iniciar otro dentro del Movimiento. Ya dejó de ser esa chamita que solo pensaba en divertirse para ser una joven consciente de la importancia de un apostolado lleno de fe en la realidad de Venezuela. Y se compromete con ello: *el servicio se pone en práctica diariamente para incrementar todo lo aprendido.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Estuve un tiempo perdida, me sentía desorientada, no conseguía el rumbo y siempre existió una persona, bien sea asesores, compañeros o personas con experiencia del Movimiento, que me dieron consejos y me colocaron en el camino. Huellas ha cambiado mi vida no solo en mi forma de pensar, sino hacia dónde quiero ir en mi proyecto de vida. Gracias a ellos he podido tomar decisiones importantes en cuanto a qué quería hacer, a dónde iba, a dónde quería llegar y cómo lo quería hacer. Fui pensando en un futuro para mí. La formación me hizo ver qué iba a estudiar y me sirvió mucho en el ámbito universitario para poder expresarme

y abrirme a los demás. Ahora a través de mi carrera puedo ayudar en el Movimiento en la cuestión de finanzas, le transmito lo que yo estudié.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Mi experiencia significativa fue una experiencia misionera en Catuche en el 2016: había una niña en el grupo, pero se mantenía aislada. Fuimos buscando la manera de integrarla hasta que lo logró. En el momento en que nos tocó irnos, se puso a llorar y decía: “Ustedes no van a volver, a ustedes los cambian todos los años! Todos los años vienen, pero son diferentes. Nosotros queremos que vengan ustedes”. Pensé que lo que hicimos, valió la pena, se veía el cambio e hizo un cambio en mí en saber que con pequeñas cosas que yo hago, puedo cambiar la vida, o el pensamiento, o alegrar, o hacer feliz ese momentito a otras personas. Yo solía ser una persona poco afectiva y eso cambió: si yo cambié para la niña, ¿cómo no lo voy hacer con esas personas que son cercanas a mí como mi hermano menor y mi familia?

INVENTANDO EL CAMINO

Quisiera continuar mi proceso como asesora, pero si se me presenta la oportunidad de ir más allá, no dudaría en formar parte de Huellas en el ámbito de trabajo de la zona, me gustaría adentrarme desde el punto de vista operacional. Tengo las expectativas muy en alto. Esperé tanto tiempo para terminar este proceso que no quiero desprenderme del Movimiento. Quiero seguir aportando a Huellas siempre que lo necesiten.

CONSEJO DE LA CAMINANTE

No ser tan cuadrulado: los jóvenes tienen nuevas ideas, nuevos aportes. Esperar en qué se puede ayudar, siempre estar en disposición al servicio y ofrecer todo lo que se tiene para darlo. Cada aporte es único al Movimiento. Cada uno de nosotros hace la diferencia. Creo que si todos pensáramos así, estaríamos en un mundo diferente.





Ojalá estas ganas no se me quiten

TESTIMONIO DE ARMANDO RINCÓN

Profesor del Colegio Gonzaga de Maracaibo

Armando es bachiller del Colegio Gonzaga de Maracaibo (Zulia) y huellista de formación completa de la misma institución. Hoy, mientras estudia Administración de Empresas en la Universidad “Dr. Rafael Bellosillo Chacín” con el ánimo de ser un futuro emprendedor, es profesor de Educación Física en el Gonzaga. Contagia a sus compañeros de estudio, a los alumnos y a los huellistas el mismo gozo que recibió en su etapa formativa. Cada vez que puede, se sigue sumando en la actividad “Una porción de Esperanza” para reforzar su compromiso con el servicio en la cotidianidad: *porque las ganas siguen ahí; y la disposición de hacer cualquier cosa también.*

UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA

Me gustaba mucho asistir al Movimiento. No solo por las dinámicas y los juegos, sino por lo que iba aprendiendo, por la formación espiritual y social. Me motivaba estar con los compañeros, a pesar de que los veía solo de lunes a viernes. Me llamó mucho la atención el reto de ser Guía cuando entré en Azules I. Para esos tiempos, yo era muy tímido y penoso; sentía miedo a equivocarme y a que se rieran de mí. Entonces, Huellas me enseñó a ser espontáneo, a hablar con la gente. Me quedé en Huellas porque una vez en Azules II, una persona que ya estaba en Doradas nos dijo: “Ya están en Azules II; ustedes van a pasar de ser Huellas a hacer Huellas. Huellas Doradas es la etapa que se encarga de organizar los campamentos, de hacer todas las actividades”. Había vivido mis etapas de formación, de Guía, y creo que Doradas me llamó mucho la atención porque ahí soy yo el responsable de llevar esas actividades.

UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA

Viví muchas cosas buenas. Una de ellas me impactó: estaba yo en Ejercicios Espirituales con Azules; un niño que estaba en la casa de San Javier me miraba y salía corrien-

do; entonces, empecé a jugar con él, lo cargaba, me tomaba fotos con él. Uno de esos días me dijo: “¡Ay, yo quiero ser como tú!”. Nunca esperé que un niño me dijera algo así. Me conmovió bastante. Creo que era la alegría que yo le transmitía, y el niño necesitaba eso. Me hizo valorar la condición humana: hasta un gesto insignificante puede ser importante cuando se quiere lo mejor para los demás.

INVENTANDO EL CAMINO

Creo que, en el momento que vivimos, un reto importante de Huellas es mantener la cantidad de huellistas que hay en el país. Por la situación que estamos padeciendo, el número ha disminuido un poco. La responsabilidad del huellista es mantenerse en el Movimiento por más difícil que sea. Este Movimiento es para llevar vida y alegría a los demás.

CONSEJO DEL CAMINANTE

Hacemos el camino, llevamos esa sonrisa que necesitamos, esa alegría, esa chispa, ese momento de felicidad entre hermanos. Así que la responsabilidad es seguir, porque así como uno tiene ganas de ir al Movimiento, otros tienen ganas de hacer las cosas bien y su posición es igual a la de nosotros de que todo salga bien. El esfuerzo y el sacrificio valen la pena.



Hay más responsabilidad que antes

TESTIMONIOS DE NAILA ZERPA, LIOMAR FERNÁNDEZ, GEORGGINA VENTURA Y ANA GUZMÁN

Huellistas de la Etapa Azules I (zona Guayana, zona Lara-Llanos y zona Oriente)



nosotros nos disculpamos con la persona. La lección que me deja es que debemos dejar más huellas de solidaridad en vez de huellas malas, porque hoy en día nos están formando para ser unas personas de bien. Nosotros vamos a ser los siguientes guías, asesores o coordinadores que ayudaremos a los jóvenes a tener esta emoción y este respeto.

Naila, Liomar, Georggina y Ana llegaron al Campamento Nacional de Huellas Verdes 2018 en Caracas no sin antes repetir los lemas de todo huellista: “¡Mami, déjame ir al Campamento!” “¡Por favor, mamá, el Campamento, el Campamento, el Campamento!” “¡Yo quiero ir al Campamento, papá!” “Si me porto bien, ¿me dejan ir al Campamento?”... Como mamás y papás saben que las experiencias de Huellas son buenas para sus muchachos, dijeron que sí y menos mal, porque los cuatro ya habían soñado con el Campamento, se habían preparado con oraciones fervorosas, buenas conductas, cuentos de otros huellistas y consejos familiares. Ha pasado un año desde vivieron el Campamento y no han dejado de hablar de él: *¡Es que queremos recordar esto toda la vida!* Así pues, recordamos cómo vivieron esta experiencia que marca un antes y un después en el itinerario de formación de Huellas.

“UNA RAZÓN Y UNA ESPERANZA”

Naila Zerpa

Huellas ha funcionado en mí porque me costaba bastante para relacionarme con otras personas y me enseñaron a preguntarles a los demás cómo se llaman, qué edad tienen... Ahora comparto con mis amigos de diferentes regiones, incluso de mi misma región que no conocía y cuando subimos al Ávila, compartimos, ayudamos a los demás a subir y me ayudaban, y así, poco a poco, nos llegamos al final de la estación... Pienso que cada cosa que hemos aprendido desde Blancas ha sido súper importante y disfruto cada etapa al máximo.

“UNA HUELLA FUERTE Y SINCERA”

Liomar Fernández

La experiencia más significativa fue cuando embarramos nuestras manos, porque nos decían que las embarráramos, las plasmáramos en una hoja y que la viéramos, que eso significa cuando nosotros hacemos algo malo a alguien. Entonces, eso no debe ser así, pero que cuando nosotros nos lavamos las manos, significa cuando

“INVENTADO EL CAMINO”

Georggina Ventura

Yo creo que hay que ponerse las pilas en llevar la palabra de Dios a Venezuela: deberíamos hacer no campamentos nada más sino misiones, ir a otros estados, a otros barrios a dar la palabra y hacer cosas para los niños para animarlos, para que los jóvenes salgan de las drogas y de los problemas, y para que se unan al Movimiento. Hay que seguir dando ese más.

“CONSEJO DE LA CAMINANTE”

Ana Guzmán

Disfruten todo que es una experiencia muy bonita. Yo veo que es una experiencia que cambia la vida así que traten de dar lo mejor, porque siempre va a haber un momento para todo: para el bochinche, para la oración, para tener conversaciones con los demás. Si van al Campamento, que se acuerden que eso es un momento que se vive una sola vez, así que acuéstense temprano porque hay que despertarse muy temprano.

Sin Huellas nos faltaría algo

TESTIMONIOS DE EILYN VERGARA joven beneficiaria de Casa de los Muchachos La Vega, Caracas
KELMARYS CAMEJO, EDINSON CHIVATA, KEINER BRICEÑO Y YORKELYS FERNÁNDEZ niños beneficiarios de Tareas dirigidas, Confirmación y del Programa de Alimentación de CDLM



Además de cursar sus respectivos estudios, Eilyn, Kelmerys, Edinson, Keiner y Yorkelis se preparan para un nuevo recorrido de la aventura huellista y desde ya, andan dando carreras y brincos con el entusiasmo como brújula. Eso sí: esperan que el camino no los lleve tan lejos de Casa de los Muchachos, porque ese es el hogar al cual estos buenos hijos siempre volverán.

“HUELLAS ESTÁ PROPORCIONANDO ESE PEQUEÑO CAMBIO DE AYUDAR A LOS JÓVENES”

Eilyn Vergara

Desde pequeña, desde que fundaron la Casa, he estado aquí. Recibí tareas dirigidas. Yo soy la vecina de la Casa. Cuando pasé a cuarto año de bachillerato, me hablaron de Huellas y estuvimos en la formación, participamos en las visitas a la comunidad, con los niños de la Comunión y la Confirmación, ayudamos en las etapas Blancas y Rojas, planeamos encuentros para salir y hacer una formación distinta. Era el enganche de que todos los sábados se hacía algo distinto... Yo soy una joven del barrio. Ahorita estoy en Doradas y, por medio de Huellas, me proporcionaron una beca en la Universidad Católica “Andrés Bello” con la cual estoy estudiando Educación. Siguen creyendo y apostando en mí. Esta oportunidad que me están brindando es ese granito arena a que se puede. Todavía hay gente que apuesta en jóvenes del barrio, porque personas de barrio puedan cambiar, llegar a más, para que sí se pueda llegar al cambio que queremos todos.

“NO CAMBIARÍA CDLM POR NADA DEL MUNDO”

Kelmerys Camejo

Aquí estamos en el Comedor [Programa de alimentación], tareas dirigidas y Confirmación. Nos estamos preparando para unirnos al proyecto de Huellas... A mí me gusta el ambiente del equipo de CDLM: los profesores son muy amigables, muy alegres y nos transmiten amor. Me siento como en mi casa. Yo voy a cumplir 8 años en CDLM y siempre he sentido esa emoción de venir pa'cá. Si no estuviera aquí, no sería así tan alegre. Mi alegría me la dieron los profesores.

“¡DESPUÉS DE LA CONFIRMACIÓN, VAMOS PARA HUELLAS!”

Edinson Chivata

Ahorita estamos aprendiendo y haciendo actividades con otros muchachos para que vengan a la Casa y se unan al proyecto. En muchas actividades, hemos estado con otros huellistas con más experiencia y nos han estado enseñando muchas cosas. Nos hemos encariñado mucho con los profesores. Me gusta que sean pacientes. Así los niños responden mal, ellos no les van a gritar, nunca llegan a maltratarlos y después ellos van aprendiendo a no ser groseros, les enseñan valores.

“NOS PREPARAN PARA CONOCERNOS”

Keiner Briceño

Nos empezaron a preparar con oraciones y para conocernos... A mí lo que me ha gustado más ha sido así desde que yo estaba en primer grado hasta ahorita: todos los profesores han sido buenos con todos y han sido muy atentos al ayudarme. Hemos estado aquí en tareas dirigidas y también en planes vacacionales, paseos y obras de teatro.

“SERÍA FINO SI TUVIÉRAMOS MUCHOS MÁS NIÑOS”

Yorkelis Fernández

Desde que nací, yo he vivido aquí, pero no hablaba con nadie, no salía. Huellas me ha cambiado la vida en hacer más amigos. Los amigos que tengo son los que yo he hecho aquí. Me enseñaron a incorporarme en grupo. En CDLM también me han enseñado la multiplicación de dos cifras que se me complicaba mucho... Me han gustado los planes vacacionales, las dinámicas, los paseos a la Universidad Católica, las yinkanas, los deportes.



El voluntariado y la expansión huellista

P. ELOY RIVAS, S.J.

Director Nacional de Huellas 2005–2009



Habría que decir que organizaciones como Huellas son posibles gracias al aporte del trabajo voluntario de toda la gente que vocacionalmente se vincula a esta misión, vengan de donde vengan. El valor particular del aporte de gente venida de otros países está en relación con el conjunto de haberes especializados que poseen quienes se incorporan. En cuanto a la expansión internacional, me alegra mucho saber que Huellas se haya podido implementar en otras latitudes. Desde el punto de vista evangélico, esta dinámica confirma la fecundidad que tiene la propuesta y representa, por el diálogo que supone su necesaria adaptación, un enriquecimiento de la propuesta inicial que permite tomar conciencia de lo esencial para cuidarlo. Además, confirma la versatilidad que tiene la propuesta, que es un requerimiento imprescindible en el trabajo con jóvenes.

Huellas es...



“...UNA REFERENCIA FUNDAMENTAL EN EL TRABAJO CON LOS JÓVENES”

Idoia Bracera. España

Desde el 2000 hasta el 2007, Idoia estuvo en el área de Administración y Proyectos. Bajo la dirección de William González, S.J. y Eloy Rivas, S.J., organizó un sistema administrativo-contable y buscó financiamientos para los nacientes programas. El Movimiento ya requería mayores exigencias y gracias a su experticia se elaboraron presupuestos más precisos, mejores formas de inversión y se recaudó información constante para evaluar la participación y gestión. Tantos proyectos, datos, estadísticas y análisis facilitaron el camino de Huellas para captar recursos y administrarlos con eficacia. Tras volver a su país, la experiencia ganada en Venezuela, le ha permitido mantenerse en la Administración de la Provincia de Jesuitas España. Allí, suma desde la fe y la multiplica con generosidad tal y como lo aprendió en Huellas.



“...ES UN ESPACIO PARA LUCHAR JUNTOS”

Katrin Weber. Austria

Desde el 2002 hasta el 2006, Katrin estuvo a cargo de la administración nacional, pero hizo mucho más que las cuentas: participó en los campamentos de misión, en los campamentos de Huellas Verdes, en la Comunidad Laical Ignaciana de Los Flores de Catia (Caracas), en las vigilias de Pentecostés, en planes vacacionales, en sancochos comunitarios y en cuanto dinámica la pusiera a gritar y bailar a la manera criolla. Al admirar tanta entrega, se entregó y, aunque cree que su aporte no fue significativo, fue gracias a su entrega que muchas actividades de los equipos regionales fueron posibles. Tras regresar a su país y formar parte de Menschen Für Andere Jesuitenmission Austria, no olvida la lección de estas tierras cálidas: calidad de gestión es calidad humana. Hay que estar, atender los encuentros y compartir con el equipo porque es tan importante como el trabajo.



“...ES LOS LÍDERES DEL MUNDO QUE QUEREMOS”

Haruka Nomura. Japón
En el 2009, la voluntaria Haruka de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) llegó desde el Lejano Oriente al Cercaño Oriente de Maturín (Monagas). Allí, fue docente de Computación en el colegio de Fe y Alegría, parte de la Comunidad Laical Ignaciana de Manresa, voluntaria de Huellas para los campamentos de misión, de Huellas Verdes, Azules y Doradas, y comedora voluntariosa de arepas. Con tanto gentío alrededor, comprendió que las diferencias culturales encuentran en las sonrisas el idioma universal que acerca, se entiende y nos hace iguales. Tras volver a su país, supo que nació para servir: Venezuela fue un encuentro consigo y el inicio de su servicio para otras regiones de su distante Latinoamérica.



“...ES HERMANDAD”

Como parte de las actividades de su maestría en Psicología Social en la UCV, Tatiele se ofreció como psicóloga social comunitaria para atender las necesidades que Huellas le daba a conocer entre el 2015 y el 2018. Era la primera vez que conocía el barrio La Vega (Caracas) y en vez de llegar a un espacio hostil, fue recibida en lugar con una base sólida de conocimientos y compromiso sostenido que el Movimiento ya tenía con la comunidad. Esto, además de una sorpresa, significó una experiencia más grata y, cómo no, más compleja porque supo que todo cuanto hacía, se convertía en mucho más que un trabajo de psicóloga: Tatiele estaba haciendo amigos mientras crecía su fe y convicción en que los cambios son posibles cuando se tiene el coraje de enfrentar las dificultades.



Es un Movimiento de jóvenes para jóvenes

TESTIMONIOS DE RAMÓN ESTÉVEZ Coordinador Nacional de Huellas Colombia

JOHNNATAN GONZÁLEZ Coordinador región Bogotá-Soacha

Y CÉSAR MUZIOTTI S.J. de los jesuitas fundadores del Movimiento Juvenil Huellas en Colombia

Hay Huellas en Colombia desde el 2010. La propuesta fue llevada a Bogotá por el jesuita venezolano César y el colombiano Josefo Posada, S.J. la recibió con entusiasmo para consolidarla en el colegio Lipaya, incluyendo a las parroquias San Alberto Hurtado, Vitelma, Buenos Aires, La Roca y Villa Javier, pertenecientes a la Compañía de Jesús en Bogotá. No tardaron en sumarse los demás jesuitas, la hermana Nora Kviatkovski y todas sus religiosas de Jesús María, los colaboradores apostólicos y alrededor de 50 jóvenes para echar a andar en sectores marcados por la presencia de bandas criminales, grupos subversivos, conflictos armados, drogas, abuso sexual y violencia familiar... Pero en un viaje de César a Barranquilla en el 2011, una sorpresa: la ciudad costera ya trabajaba de lleno con las Bitácoras, ya tenían cinco Lugares Huellas y una generación de Huellas Rojas. Era más de un año trabajando con el impulso de Juan Enrique Casas, S.J... ¿Cómo fue esto posible? También en el 2010 y sin saber lo que ocurría en Bogotá, los jesuitas criollos Daniel Figuera y Danny Socorro habían estado de paso por tierras barranquilleras y aprovecharon para hablar del Movimiento. Lo demás es esta historia...

LOS PRIMEROS PASOS

Ramón cuenta la historia bogotana: “Esta propuesta pretendía que los grupos apostólicos o juveniles de cada parroquia pudieran vincularse al Movimiento y, de esta manera, se generara un trabajo articulado entre los grupos juveniles de cada parroquia como una red. Los Campamentos de Misión junto con un taller de liderazgo fueron espacios propicios para fortalecer el Movimiento y empezarse a proyectar en varios colegios de Fe y Alegría de Bogotá”. César cuenta que Barranquilla iba con su propio ritmo: “fue la región que más rápido creció y la que más calor le puso al comienzo del Movimiento. Allí se consolidó en escuelas Fe y Alegría como una pastoral juvenil popular y, desde allí, el Movimiento creció en la Costa Caribe. En el 2012, año de consolidación de Bogotá, Costa Caribe ya tenía nueve lugares, así que tenía más Huellistas que Bogotá”.



ANDANDO EL CAMINO

Ramón, quien en palabras de César “está poniéndole toda la energía y alegría”, hace un recuento: “El Movimiento ofrece varias experiencias: los Campamentos de Misión de Huellas Azules en zonas rurales, el de Misión Urbano para los Huellas Doradas en Villa Javier con el apoyo de un hogar de paso de bienestar familiar y los encuentros regionales con el fin de que los Huellistas puedan reconocer los lugares y los contextos de sus hermanos. En este momento, hacemos presencia en todos los colegios de Fe y Alegría Bogotá, Colegio Mayor de San Bartolomé y Colegio Santa Luisa de la Compañía de Jesús. También estamos en Bucaramanga, Barrancabermeja, Cúcuta, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y Montería”.

ABRIENDO HORIZONTES

Para Ramón, “el mayor reto es la obtención de recursos que puedan ayudarnos a realizar las diferentes experiencias. Las necesidades que creemos importantes atender son los jóvenes y todo lo que traen consigo para que puedan realizar una transformación en sus vidas, familias y comunidades”.

Somos referente dentro de las pastorales ignacianas

TESTIMONIO DE FRANK GUTIÉRREZ S.J.

Escolar jesuita de los fundadores de Huellas Perú



En Perú, Huellas se encuentra en la zona financiera y comercial de Lima, pero no es ajena a la realidad violenta y de carencias que permea desde las cercanías y es allí donde sus acciones ya comienzan a generar cambios muy parecidos a los milagros. No podía ser de otra manera: desde que a Carlos “Calín” Cardó, S.J., Patricia Mori, Rafael Callirgos, Erika Barrezueta y al mismo Frank, les animó el Movimiento, no han hecho más que moverlo hasta en los lugares imposibles, porque en la Tierra Inca hay mucho por hacer y demasiado tesón para lograrlo...

LOS PRIMEROS PASOS

En los años del 2011 al 2014, se inició en la parroquia Nuestra Señora de Fátima el proceso de la propuesta de Huellas con pocos resultados. La dificultad que se tenía era adaptar los contenidos a la realidad del lugar. En el 2014, el equipo de la parroquia y yo reorientamos la propuesta, se inició el segundo momento de Huellas y se empezó este proceso con jóvenes entre los 15 y 16 años que habían realizado el sacramento de la confirmación. Desde este momento, Huellas inició con fuerza y ha dado grandes frutos en estos años, convirtiéndose en un referente dentro de la Red de Pastorales Juveniles de la Compañía de Jesús “Esejoven”.

ANDANDO EL CAMINO

El Movimiento se encuentra ubicado en la ciudad de Lima en el distrito de Miraflores, pero la mayoría de los chicos provienen de distritos cercanos como Chorrillos, Barranco y Surco. Huellas en el Perú pertenece a las pastorales llevadas por *Esejoven*. En lugar de las experiencias propias de Huellas, se hace uso de las experiencias que ofrece la red como Ejercicios Espirituales, el Coloquio Juvenil Ignaciano, el Camino Ignaciano y los talleres de formación, pero se ha logrado fortalecer la propuesta de Huellas con la permanencia de los chicos y siendo referentes. En este tiempo, los chicos también se han convertido en presencia

fundamental dentro de la Parroquia. Nos distingue la formación integral que tienen los chicos y la espiritualidad ignaciana que los chicos llegan a conocer para hacerla suya, y que les ayuda como soporte psicológico. Los huellistas, luego de dos años de formación, son invitados a colaborar como catequistas del programa de confirmación y ser parte del equipo de acompañantes. Una vez terminado su proceso, realizan un discernimiento para permanecer unidos a Huellas.

ABRIENDO HORIZONTES

Los mayores retos han sido formar acompañantes para los procesos personales de los chicos. Estos chicos requieren de un equipo que esté preparado y dispuesto para atender a estas necesidades afectivas y emocionales. Durante este tiempo, hemos sido una pequeña isla que se ha encontrado trabajando en solitario. Consideramos que, para consolidarnos, necesitamos crecer como equipo y contar con mayor conexión con la oficina central de Huellas Venezuela para fortalecer la identidad y misión.





Huellas ha sido una bendición de Dios

TESTIMONIO DE ISAÍAS LIRIANO, S.J.

Coordinador Nacional de Huellas República Dominicana



Bien lo dice Isaías: "La experiencia del Movimiento Juvenil Huellas en República Dominicana nace en el 2017 por la necesidad de encontrar una propuesta pastoral formativa para los adolescentes, que sea continua, que se adapte a las distintas circunstancias de las diversas obras de la Compañía de Jesús y territorios de nuestro país, que esté estructurada con la mística y la pedagogía ignaciana, y que, con el tiempo, pueda seguir creciendo".

LOS PRIMEROS PASOS

Empezamos ofreciendo unos talleres formativos de fines de semana donde explicábamos lo que era Huellas: trabajábamos sus manuales, su pedagogía, las Bitácoras y la espiritualidad ignaciana. Luego se inició en la parroquia San Martín de Porres y continuó expandiéndose por el Colegio

Loyola, el Instituto Politécnico Loyola, el Instituto Tecnológico San Ignacio de Loyola, la parroquia San Ramón Nonato y, por último, en la red de Fe y Alegría, donde inició con diez colegios para luego extenderse a todos a nivel nacional. Algo muy particular que tiene Huellas en nuestro país es que ha iniciado gracias a la experiencia de Huellas en Venezuela. El haber podido recibir los materiales de Venezuela ha sido una gran bendición ya que nos ha permitido avanzar más rápido en la fundación del Movimiento en el país.

ANDANDO EL CAMINO

Gracias a Dios hemos obtenido muy buenos resultados: ya estamos en Fe y Alegría además de gran parte de las obras apostólicas de la Compañía que trabajan con jóvenes. Pudimos realizar el primer Encuentro Nacional y fue un

éxito. Huellas ha podido llegar a una gran diversidad de lugares, tanto urbanos como rurales, dentro de la geografía nacional, lo que ha hecho que contemos con adolescentes de clase media y clase baja en el Movimiento. En los dos años que tenemos con el Movimiento contamos con 19 comunidades y, en algunos lugares, ya tenemos dos generaciones de huellistas, pero más significativo es la variedad de lo que realizamos y no solo para el bien de la comunidad a quien nos dirigimos, sino también para los adolescentes que realizan la acción social.

ABRIENDO HORIZONTES

Tenemos una Oficina Nacional de Pastoral Juvenil que es la que maneja la Red Juvenil Ignaciana y coordina las actividades que unifican todas las pastorales juveniles ignaciana del país. Esta oficina fue la que trajo el Movimiento a nuestra nación y el reto más grande que tenemos es que Huellas pueda independizarse y tener su oficina propia, que los huellistas que están en formación puedan terminar el proceso y asumir la responsabilidad de continuar con el Movimiento. Otro reto que tenemos es capacitar bien a los asesores para que puedan mantener la mística del Movimiento y no se salgan de los objetivos de Huellas. Es por eso que les estamos dando prioridad a la visita continua de los grupos y encuentros formativos para los asesores.



SOMOS HUELLAS



Programa Grupo Juvenil Huellas

Itinerario formativo en liderazgo social, cristiano y ciudadano para jóvenes en situación de alto riesgo social, presente en 59 comunidades populares y al que se asocian 9299 jóvenes. 7532 jóvenes y agentes pastorales participaron en sus experiencias de evangelización y acción social.



Programa Comunidad de Universitarios Padre Alberto Hurtado

Acompaña a jóvenes universitarios en sus procesos de discernimiento a la vida laical (cudeistas) o religiosa (cupahistas), en La Vega, Caracas. Implica a 8 jóvenes en discernimiento.



Servicio de Comunidad Laical Ignaciana

Experiencia de vida comunitaria para jóvenes profesionales que disciernen y fortalecen su proyecto de vida en el marco de la misión eclesial, en Caracas y Mérida. Están vinculados 8 jóvenes profesionales.



Aliados

En alianza con organizaciones eclesiales, de la sociedad civil y del sector privado.



Programa Casa de los Muchachos

Centro Comunitario que impulsa la organización y participación ciudadana de niños, jóvenes y adultos en comunidades vulnerables en pro del desarrollo local, con presencia en La Vega, Magdaleno, Mérida y Maracaibo. Durante el año 2019 logró atender a 1177 beneficiarios.



Servicio Centro de Capacitación San Luis Gonzaga

Espacio de formación de niños, jóvenes y agentes pastorales, ubicado en El Junquito, Estado La Guaira. 546 beneficiarios se formaron en sus instalaciones.



Colaboradores y Voluntarios

Impulsamos la misión juvenil gracias al aporte de 45 profesionales y 747 agentes pastorales voluntarios que forman y evangelizan a los jóvenes huellistas.



Huellas Internacional

Huellas Colombia, Perú y República Dominicana

MAGTS

UNA VEZ HUELLISTA, SIEMPRE HUELLISTA

Circula en los ambientes familiares huellistas que, una vez que has sido huellista con mística, tu corazón y acción siempre se mantienen conectados a la identidad y aprendizajes en el movimiento. En Venezuela, debido al deterioro estructural de las condiciones de vida y su efecto en el arraigo y expectativas de futuro en el país muchos jóvenes han tenido que preparar su maleta, ya no para ir a los campamentos de misión, o al Campamento Nacional Huellas Verdes, sino para emigrar a otros países y en esas latitudes resignificar e invertir todos sus talentos personales. Queremos cerrar esta edición aniversario teniéndolos, especialmente, presentes en la fe, esperanza y en el amor, para que el Buen Dios y su luz los acompañe, proteja y oriente en su nuevo itinerario existencial como extranjeros en busca de su tierra prometida.



ORACIÓN POR TODOS LOS HUELLISTAS

Jesús elevó los ojos al cielo y exclamó:

“Yo ruego por ellos (...) por los que son tuyos y que tú me diste
(...) guárdalos en ese Nombre tuyo que a mí me diste,
para que sean uno como nosotros”

(Jn 17, 9-11)



Dame la mano

Durante estos 30 años de historia muchas han sido las iniciativas que hemos emprendido, y que hoy nos permiten formar a más de nueve mil jóvenes y setecientos voluntarios, en veinte estados y cincuenta y nueve comunidades populares, gracias al apoyo institucional y económico de organizaciones que creen y apuestan por el liderazgo juvenil en el país, llegue hasta ellos nuestro más sincero agradecimiento.





30 AÑOS FORMANDO

Jóvenes Líderes



Huellas Venezuela

CALLE ANDRÉS BELLO, CASA 09, URBANIZACIÓN LOS FLORES DE CATIA, (AL LADO DEL INSTITUTO TÉCNICO JESÚS OBRERO),
ZONA POSTAL 10-30, CARACAS – VENEZUELA. TELÉFONOS: +58 212 863 16 50 / +58 212 860 97 42